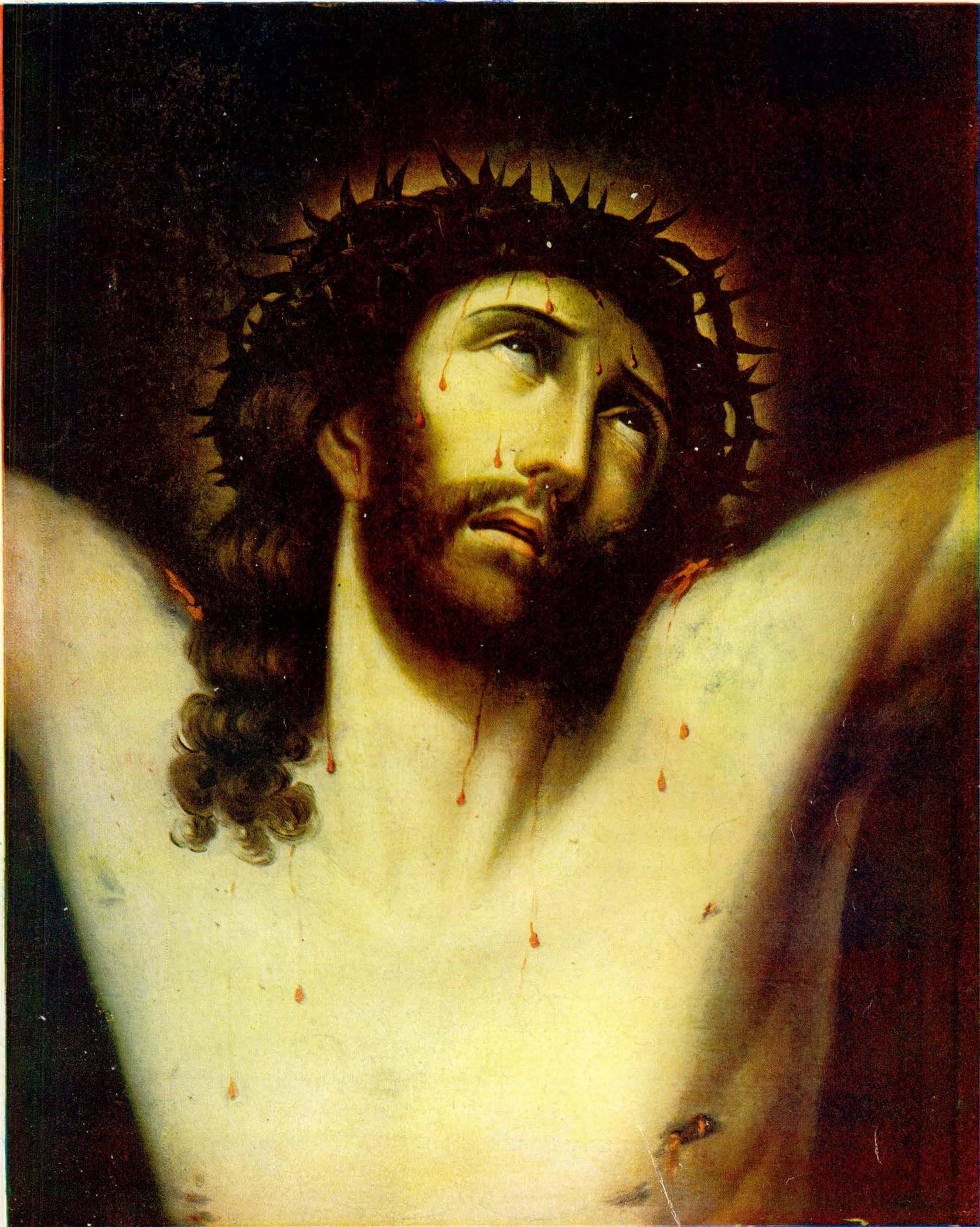


Mundial



Revista Semanal Ilustrada



UNMSM-CEDOC

ECCE HOMO

Magnifico óleo, propiedad del doctor Eud Aguilar Oliva.



Hablando con El Corazón

MÁS que por ninguna otra causa, el Compuesto de Lydia E. Pinkham ha entrado a la mayoría de los hogares por el consejo íntimo de una mujer a otra.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham regula la menstruación, devolviéndole la normalidad. Alivia la nerviosidad y la irritabilidad de la joven adolescente. Aleja los temores del parto, mitigando sus dolores naturales. Ayuda a las mujeres a sobrellevar la transición de su vida en la edad madura.

Se Vende en Todas Las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.



11

Desarreglos

“Mi menstruación era irregular y me sentía cansada, nerviosa é irritable. Después de tomar el Compuesto, recomiendo esta maravillosa medicina a todas las que sufran de iguales delencias.”

Carmen G. de Pereda,
Benito Juarez No. 85
Monterrey, N. L., México

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del ejemplar en Lima
Callao y Bañeros 50 cts.
— En Provincias 60 cts. —
Suscripción en Provincias:
— S. 8 el trimestre —
Números atrasados Un Sol



Año IV

Lima, 30 de Marzo de 1923

No. 150



LA NOVELA POPULAR

Compre Ud. en todos los puestos
**HISTORIA
DE UNA CORTESANA**
cuyo argumento se ha tomado para
la notable película
LADY HAMILTON
que se estrenará próximamente.

PASION Y MUERTE DEL COMERCIO NACIONAL

El pobre hombre se moría, el pobre hombre ya no hablaba,
el pobre hombre no podía con su cuerpo—lila y rojo—que sangraba;
pero, aquellos centuriones, le pegaban más y más...
Y la tarde de aquel día—rojo y lila—agonizaba
y aún sonaban los azotes en la casa de Caifás . . .



UNMSM-CEDOC

POLITICA NAVAL

Importancia de la marina de guerra

La historia nos demuestra que más de mil años antes de Jesucristo, los Cretenses, comprendieron el valor del dominio del mar y sus naves de guerra desempeñaron el rol de hacer sentir su influencia decisiva en todas sus expediciones guerreras y es seguro que estas enseñanzas aprendieron los Griegos, Romanos, Persas, Fenicios, etc., y demás antiguas naciones que triunfaron en sus luchas y conquistas con el auxilio de la marina.

En esas épocas solo luchaban a bordo los ejércitos y los marinos estaban encargados de las maniobras a remo y vela, que no podían abandonar en ningún momento y hasta hoy se conserva la tradición de luchar en compañía ambas armas y en los buques de cierta importancia, existe todavía la famosa infantería de marina, que especializada en ciertos servicios no es otra cosa que marineros disfrazados de militares, que comparten hermanablemente las penalidades de la vida de los hombres de mar.

Muchas naciones deben su grandeza a la eficiencia de la Marina; Inglaterra con su gran imperio, ocupa más de la cuarta parte de la superficie de la tierra; esto es obra única y exclusiva de su gran marina y toda nación, por pequeña que sea, necesita de marina, lo contrario es exponerse a correr igual suerte a la del Perú y Bolivia en la guerra del 79 y está probado que la guerra moderna, da hoy al dominio del mar mayor importancia que nunca; Alemania apesar de las grandes victorias de sus ejércitos fué al final derrotada, por no haber tenido una escuadra capaz de derrotar a la inglesa, le faltó el dominio del mar y la victoria le era imposible de todos modos y en cambio, si el dominio del mar lo hubiese obtenido, le bastaban la mitad de sus ejércitos para que hubiese dominado a todas las naciones de la tierra.

En nuestra pasada guerra con Chile, el error de nuestros estadistas nos costó la derrota, no comprendieron su importancia y la descuidaron al extremo que por más que nuestros marinos se superaron a sí mismos, el dominio del mar fué perdido y con él toda esperanza de victoria; el enemigo por el contrario, dedicó toda su atención a la marina, pues sabía que solo dominando el mar era seguro el éxito de sus ejércitos.

Esta dura lección parece que no ha sido suficiente para ciertos ciudadanos, que nada perdieron ni sufrieron con una guerra tan desgraciada; pero aquellos que sentimos en el rostro y en la sangre, la vergüenza de la derrota y el deber de



Para afeitarse
use
Barbasol
Unicos agentes:
N. SANUDO, HIJOS
S. en C.
356-364-Portal de Escribanos-388

no merecer desprecio ante la memoria de nuestros antepasados y sí, vengarlos; no podemos convenir en el estado en que se encuentra hoy una de las principales instituciones que garantizan la existencia de la Patria.

Nuestro país debe militarizarse intensamente, al extremo que todo ciudadano sea un buen soldado y en lo que respecta a marina, es de lamentarse que la preparación de su personal no sea sencilla; el marino necesita preparación de escuela con práctica de mar y la única forma es la establecida en otros países, en los cuales el personal subalterno ingresa a las escuelas a los quince años y recibe la adecuada educación que lo identifica con la más dura de las profesiones, solo el honor y la gloria deben ser sus ideales, en medio de la mayor abnegación y sacrificio, haciendo un sacerdocio del trabajo y cumplimiento de sus deberes.

Hay naciones que han llegado a una gran organización en la formación de su personal de marina, en las múltiples especialidades que comprende y que contribuyen poderosamente al desarrollo industrial; eficientemente instruido y preparado en el trabajo, es solicitado el personal titulado de la Armada, para toda instalación mecánica, eléctrica e industrias, en la cual su trabajo muy rara vez deja que desear.

Desgraciadamente entre nosotros no se ha hecho nada hasta hoy por la Escuela de Especialistas de la Armada, no obstante las gestiones del personal nacional que desde hace muchos años procura tenga el personal subalterno la única organización que le corresponde y cuya falta motiva el alejamiento de una gran mayoría que ha conseguido imponerse en la industria y en la marina mercante.

Una sólida organización nos permitiría tener marina mercante netamente nacional, sin dar cabida al elemento extranjero como en otras partes y que aquí se sostiene, en los principales puestos, por conveniencias de círculo y fútiles pretextos, sin probar su capacidad y ejerciendo una odiosa explotación.

La marina ha sido y será siempre el mejor exponente de la importancia de un pueblo, todas las industrias en sus máximos perfeccionamientos constituyen un buque, hay pueblos como Inglaterra y Japón, cuya grandeza la deben a ellas y a la creación de las industrias ligadas íntimamente a su desarrollo.

Entre nosotros estamos convencidos que es indispensable para el sostenimiento del Perú como nación libre e independiente, una marina eficiente y en armonía con nuestro rol sudamericano y por eso llamamos la atención de todo ciudadano patriota, para que recuerde que nuestra última guerra no se perdió en las batallas de San Juan, ni en Miraflores, sino en el combate naval de Angamos.

COMPAÑIA DE SEGUROS

“RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEDRO D. GALLAGHER.
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—Sanguinetti & Dasso.
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

No hay Biblioteca más económica, más barata y más amena que “LA NOVELA POPULAR”. Pídala en todos los puestos de periódicos

UNMSM-CEDOC

Para mi discípulo y amigo muy querido Dr. Dn. Miguel C. Aljovín.

DOMINGO DE RAMOS

Ya sale del Templo
Ya avanza
Ya viene
Ya llega bullando el cortejo
Manojos de ramas de oliva mezcladas con palmas
ondean al viento;
como mil banderas iguales
de otros tantos pueblos
ebrios de entusiasmo
Las ondas de incienso
suben espirales
de ópalo fingiendo,
y sobre unas andas trepado a un arbusto,
fingido, asoma Zaqueo. . . .
Ya viene
Se acerca
bullando el cortejo.

ostentan cortinas y flores
y rostros risueños.

Ya está allí el pollino
de aterciopelado finísimo pelo
portando orgulloso
en sus lomos, al Dulce Maestro
que con una mano empuña los írenos
y con la otra bendice, sonriente
a su pueblo;
perdonando injurias, escuchando ruegos,
dispuesto al milagro
de sanos y enfermos
Ya esta allí

en la plaza
del Pueblo.

Se vá
Ya sigue su marcha

De un punto a otro punto visitando el pueblo
cuyos hombres protestan amarlo
y lo ofenden, sin paz con sus yerros
Ya marcha

Se aleja
Hacia otros rincones siguiendo
entre ramos de ramas de oliva
y palmas, cohetes e incienso
y entre el clamoreo
de los cánticos místicos
(que parecen aullidos siniestros
de furiosa manada de lobos)
el Manso Cordero
Ya se va

Se marcha
Ya apenas se le ve a lo lejos.

Llegará la noche
volverá a su Templo
y allí, entre tinieblas, sólo, en el silencio
de las naves sin gente, pensará en los hombres
que mienten ser buenos
Pensará en el lento
rodar de los siglos por sobre los siglos
y en lo estéril
que ha sido su magno sacrificio supremo

Ya llega. . . . Escuchen:
Se perciben claros
los sonos de los instrumentos,
que lanzan mezcladas sus notas al viento
en polifonía de típica pauta,
fanfarria de locos, que soplan a pulmón abierto.

Bombardas y cohetes estallan
con bélico estruendo,
remedando un combate terrible
y se alzan al cielo
los cánticos místicos
de las gentes
al Dios justo y bueno
Ya viene

Ya llega
Bullando el cortejo. . . .

Llegó
Ya está en plena plaza
Los pórticos llenos de gente acuciosa,
con sus runrruneos
incesantes, parecen humanas colmenas
Ventanas, balcones de seres repletos

PILOL

vigorizando la RAIZ del CABELLO im-
pide la caída y provoca el crecimiento del
pelo.

La suplantación del nombre PILOL
que se ha hecho, es prueba de su fama me-
recida.

¡Exija siempre la marca PILOL
SIN MAS.

Laboratorio de la BOTICA INGLESA.

— LIMA —

Piensa pobre Cristo, dulce Nazareno
en esta canalla que vive sin trenos
en medio al desborde de viles pasiones
odiando y mintiendo;
echando al olvido
tus sabias lecciones y ejemplos
tu doctrina pura de amor infinito

Cristo dulce y bueno
piensa en el silencio
augusto, imponente y oscuro del Templo.

Semana Magna de 1923

Luis Aurelio LOAYZA.

BANCO ITALIANO

Capital Lp. 400.000.0.00

Reservas ,, 401.585.0.26

Toda clase de operaciones y servicios Bancarios

En el Perú y en el Extranjero

Sucursales: Arequipa, Callao, Chincha Alta, Mollendo, Trujillo.

Corresponsales: En todo el mundo

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

La semana santa va discurriendo, como todos los años, socialmente silenciosa. Se ha paralizado la actividad en los salones y, sacudido nuestro espíritu de toda preocupación profana, estamos absolutamente entregados al fervoroso cumplimiento de los deberes religiosos. Vamos acompañando al dulce Jesús en los amargos trances de su pasión y muerte, asociándonos con la unciosa devoción de nuestras almas cristianas al duelo que aflige en estos sacros días a la Iglesia católica. Y los bíblicos episodios de la tragedia del Gólgota, reviven en nuestro recuerdo con su purificante y conmovedora belleza.

La concurrencia a los templos ha sido verdaderamente excepcional en esta cuaresma. Las limeñas hemos disputado sitio en las iglesias para escuchar a nuestros predicadores favoritos y en los sermones de feria pronunciados por los virtuosos e inteligentes sacerdotes los Padres Quiroga, Tomás Alejandro, Vélez, Morrison y otros muchos, hemos admirado la sencilla elocuencia de su verbo persuasivo, que denota un brillante auge en los debilitados anales de nuestra oratoria sagrada.

Mi buena madre, en estos días santos, se esmera en fomentar mi religiosidad y, entre los diversos consejos con que acude, me recomienda la lectura de los notables sermones que tiene coleccionados en su pequeña biblioteca. Hay allí obras de Bossuet y Fenelón, de Neuville y Masillón, de Lacordaire y del famoso jesuita Van Trick, que en realidad constituyen una maravilla. La mayoría de ellos, predicadores de los Reyes de Francia, llevaron con el fulgente prestigio de sus nombres la histórica magnificencia de la Corte de los Luises, y nadie ha podido después superar.

Toda mujer cristiana, que se preocupe de su cultura religiosa, debe leer y meditar esos libros, joyas de literatura sagrada, donde hallará ciertamente goces más sólidos, benéficos y perdurables, que los proporcionados por las empalagosas novelas con que solemos distraer nuestros ocios.

¿No nos juntamos tantas veces las muchachas para coser, o para ensayar conciertos, o para sólo charlar de cosas vanas y fútiles? Pues hagámoslo algún día para leer, reunidas en ágape de culturización religiosa, aquellas obras maestras, fuentes de inapreciables y sabias enseñanzas.

Maruja pondrá al servicio de esta idea todo su entusiasmo. Y también—va sin decirlo—la pequeña biblioteca de su buena madre.

Las familias que veranean en La Punta celebrarán la Pascua de Resurrección con una

Rev. P. Fray REGINALDO DEL CARPIO.—De la Orden de Santo Domingo, que predicará mañana el sermón de tres horas.—(Poeta, Orador y Periodista).



Por su ciencia, por su historia,
por su espléndida oratoria,
solemne, vibrante, homérica,
con que al auditorio inflama,
lo ha declarado la fama
el Bossuet de Sud América.

hermosa fiesta, cuyos fines humanitarios la recomiendan de manera especial a la filantropía del público, y hacen a quienes la han organizado merecedores de un sincero aplauso.

Hace poco que las gentiles pollas de La Punta, dando pábulo a sus nobles sentimientos, tuvieron la feliz idea de invitar a los pupilos del Instituto de niños ciegos de Lima a disfrutar de un día de playa, bajo sus solícitos cuidados. Los desventurados pequeñuelos jamás podrán olvidar las gratas horas de alivio para su desgraciada condición que les proporcionara tan generosa iniciativa. A orillas del mar respirando aire puro y sano, para luego hacer cumplido honor al almuerzo preparado por sus finas obsequiantes, los ciegucecitos bendijeron, desde el fondo de sus almitas en tinieblas, el rayo de luz proyectado por la infinita caridad de sus amables lazarillos.

Las muchachas de La Punta no se han dado por satisfechas con esa demostración de su espíritu de beneficencia. Profundamente conmovidas con la infausta suerte de sus huéspedes de aquella inolvidable mañana, tratan ahora de hacerla más llevadera acopiando fondos para la subsistencia del Instituto que los ampara, cuyo presupuesto apenas se cubre con la pequeña suma con que lo subvenciona el Fisco y la limosna de una que otra persona caritativa.

Comprenden las punteñas la necesidad de que esas tiernas criaturas, privadas ya del inefable don de la luz, no carezcan también de abrigo, alimento e instrucción. Piensan que, si quiera de este modo, debe repararse la tremenda injusticia de la vida con esos seres inocentes en quienes se cebó la desgracia. Y al estímulo de tan excelsos pensamientos, vibrantes de altruismo, se entregan entusiastas a su laudable empeño.

Así es como van a llevar a cabo el domingo una función a beneficio de sus protegidos. Se ha elaborado un interesante programa, cuyos núme-

ros correrán totalmente a cargo de conocidos jóvenes y niñas de la localidad. Algunos de esos números constituyen sorpresa por su originalidad y magnífica presentación.

Esta fiesta, para la cual se han puesto en venta localidades en el Palais Concert al módico precio de tres soles, debía realizarse en el Casino de La Punta; pero es posible que se trasladase al Hotel Atahualpa en vista de la formidable demanda de boletos, que hace temer resulte estrecho el salón del Casino.

Recordarás, Marisabidilla, que el baile preparado para el sábado de carnaval en el Casino de Chorrillos, hubo de suspenderse por razón de un doloroso suceso que llevó el luto a ese simpático centro social.

Después se trató de realizar esa fiesta, a media cuaresma, el día de la Vieja; pero el Tennis de Lima interpuso la suya y, de otro lado, los chorrillanos, que han encumbrado en su morro una Virgen que los vigila, prefirieron abstenerse de fandangos mientras durase la prohibición de mezclar carne y pescado. Y como es frecuente en los bailes ver danzando a una gaviota con un tramboyo, lo discreto era no favorecer el peligro de promiscuar.

Con el término de la cuaresma habrán desaparecido estos obstáculos y el Casino de Chorrillos quietas, hay lo suficiente para que, de gloria—para que sus socios la disfruten agradablemente emparejados. El baile se efectuará, pues, el sábado y promete revestir las proporciones de un extraordinario suceso.

¡Ya lo creo! Con cuarenta días de pantorrillas quietas, hay lo suficiente para que, devueltas a la actividad del baile, no queden en el Casino dos tablas juntas en el suelo.

Allí irá la cronista a contribuir con el golpe de los tacos de sus chapines a que sea completa esa labor de destrucción y ruina.

MARUJA.

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO YA VAPOR
— TEÑIDO FIRME —

PRECIOS JUSTOS
GARANTIA
PUNTUALIDAD

Zapatería "MUNDIAL"

DE TOMAS BERROCAL,
(Exportador de la casa DANIEL BERROCAL)
Calle de SALOON No. 37—CALLAO.—Vende calzado
fino de toda clase. Se hace también sobre medida, sa-
tisfaciendo al gusto más exigente.

SE FUE SARAH.....



La pierna, primero; la vida, luego; pero su juventud no declinó un instante. Vieja y mutilada, la gloriosa Sarah no decaía nunca. Cada día era una sorpresa nueva, cada obra un nuevo pasmo, cada triunfo un paso más hacia la Gloria. Finó ya la peregrinación triunfal. Sarah, dió la última sorpresa, nos sacudió el última pasmo; y, al fin, descansa ya en la Gloria, porque sonó la hora definitiva del reposo, que es de apoteosis para los elegidos.

Vieja y mutilada Sarah, ¡cómo llorarías sobre el recuerdo de tu pierna trunca, sobre las ruinas de tu belleza extinta, sobre los escombros de tu antañera gallardía! Todos los públicos a tus pies, todos los artistas a tus plantas, y aquel espectro melancólico del duque de Reischadt, bendiciéndote, desde su tumba, porque le diste vida eterna con tu Arte que era Vida!

Sarah murió. No ha muerto; murió. Su ausencia no es de aquellas que puedan dejar de ser absolutamente lontananas. Es de esas que al ocurrir, señalan el final de una etapa, el término de una época, la desaparición de una estrella. Caída la estrella, ¡quién podrá reemplazar su lumbré! ¡Qué manos osarán levantar la antorcha que rodó por los suelos, agonizante, pues las manos insignes que la sostenían, palidieron, yertas, para siempre, y temblaron con el temblor definitivo y único de la muerte.

Sarah Bernhardt! Y si tu figura preclara fuera poco para encender el recuerdo, he aquí que a tu nombre va ligado una remembranza carísima para los limeños.

En vano querremos olvidarte. Por mucho que los jóvenes no asistiéramos a tus victorias en el viejo y anchuroso *Politeama*, perennemente, en verano, tu nombre acudirá a nuestros labios, y te nombraremos con unción. ¿No véis que ella fué quien impuso su nombre a estas leves y claras *saritas* con que, en estío, desafiámos al sol?

La temporada del *Politeama* de 1886! Ninguna como ella. Trémulo el acento, el abuelo contaba las excelencias del arte de Sarah. ¡Cómo encarnaba maravillosamente la tragedia desgarradora de Margarita Gauttier; cómo resaltaba su genio en Fedora! Acudid a los hombres maduros, id donde los viejos y preguntadles quién era, cómo artista, Sarah Bernhardt. Ninguna peregrina, más gloriosa. Ninguna artista más excelsa. Y

Sarah Bernhardt a los 26 años, cuando acababa de estallar la guerra francoalemana y ella empezaba su gloriosa carrera. 2 En "L'Aiglon", interpretando el triste ocaso del hijo de Napoleón Primero. 3 En apogeo de su arte, cuando Ibsen, D'Annunzio, Rostand y todos los grandes dramaturgos anhelaban ser interpretados por la divina Sarah

nunca escenario limeño gozó de la honra singular de servir de dosel a tan egregia mujer.

Sarah era—dicen los que la conocieron—, Sarah era graciosa, gallarda, erguida. Yo comento amargamente: Sarah no era, Sarah fué . . .

Sarah fué, sí, fué como no lo soñamos. Ibsen buscó el prestigio de su nombre para algunos de sus dramas; D'Annunzio, el fervoroso de Eleonora Duse, cayó, también, esclavizado por el genio de la divina Sarah.

El divino Gabriel y la divina Sarah colaboraron en más de una tragedia, genial por el autor y por la intérprete. Todos quisieron gozar del privilegio de ser interpretados por la actriz eminente. Todos escribieron dramas especialmente para ella.

Para ella, también, escribió Rostand. El padre de Cyrano y Chanteclair—los dos, el hombre y el gallo, gascones, bullangueros, pero hidalgos—, el padre de Cyrano y Chanteclair soñó para ella su magistral *L'aiglon*. La tragedia silenciosa y terrible del hijo de Bonaparte y la voluble María Luisa sacudió las almas, cuando Sarah quiso encarnarla.

Si bastaba evocar el ocaso prematuro y tre-

mendo del infeliz "Aguilucho", si bastaba para conmovier las más íntimas fibras del corazón, recordar el crepúsculo de aquella vida imperialicia, opacada, amarga y triste por el desamor materno, la caída del Aguila, la tisis, el abandono y el destronamiento, si bastaba evocar la suave agonía del "Rey de Roma", ¡cómo no iban a vibrar más intensamente las almas, sacudidas por la aguda emoción que Sarah supo comunicarles, cuando,—ceñidos el frac galeonado y el estrecho pantalón de gamuza,—balbuceaba las cuitas del hijo de Napoleón Primero.

Un día, el cable dijo: Sarah Bernhardt ha perdido una pierna. Septuagenaria y coja, Sarah no abandonó el teatro; más que nunca impuso su personalidad sin igual. La mutilada anciana no decaía nunca. ¡Así revelaba su formidable temperamento de artista! (Os acordáis de la linda crónica que Valdelomar escribió sobre "La Pierna de Sarah?").

Octogenaria ya, al cabo Sarah se ha rendido. Quedó mudo el *Aguilucho*, se apagó la sombra del doliente del castillo de Elsinor, y Margarita busca, en vano, quien comprenda su pena, su terrible angustia de cortesana tísica y enamorada. Sarah se ha ido para siempre. Como en el verso de Rubén,

"la Muerte, la celosa, por ver si la quería,— como a una Margarita, de amor, la deshojó".

Finó ya, pues, la peregrinación triunfal. Y al fin, descansa, junto a su pierna, la divina Sarah: la divina Sarah descansa ya en la Gloria, porque sonó la hora del reposo, que es de apoteosis para los elegidos.

LASS.

El desarme en Sud América

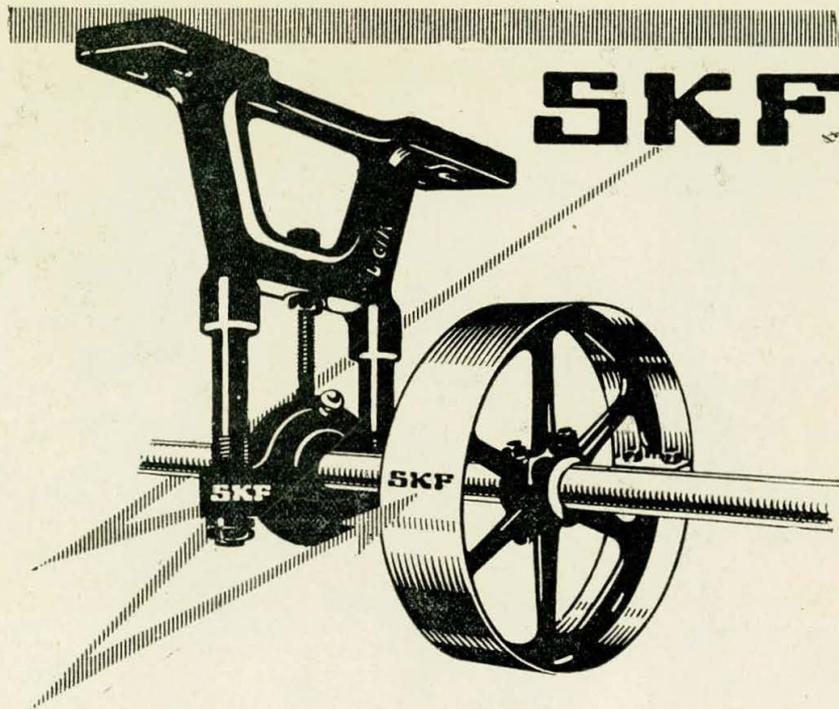
No podemos afirmar que sean de los más favorables los vientos que van preludiando lo que sucederá en la conferencia de los delegados americanos que en Santiago de Chile, van a tratar de resolver importantes problemas continentales; pues si bien es cierto que muchos de los temas comprendidos en el programa de trabajos de los conferencistas, cuentan con la unanimidad de opiniones, no quedan en el mismo pie de acción y de vista las cuestiones fundamentales para el porvenir de la colectividad americana.

Nadie ha de imaginarse que la unanimidad que tienen los problemas que requiere la política sanitaria continental acompañe a la cuestión del desarme en Sud América o del necesario equilibrio bélico. Las consideraciones de los políticos y escritores utópicos sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo que beneficie la política económica de las naciones y afirme el progreso moral de sus miembros, empiezan a quedar tupiditas por el viento frío, fuerte y permanente de la realidad. Aceptada en principio la política del desarme, no quiere decir que con esa sola aceptación se consiga la materialización de lo anhelado. Al contrario esa misma aceptación en el campo de lo ideal, ha servido para demostrar que en el terreno de la realidad se afirman las tendencias a favor de la subsistencia de un estado de cosas que no lleva consigo más que la virtualidad de la intensificación de una política de mayor armamento, de mayor acumulación de fuerzas por razón de nuevas circunstancias materiales, prodigamente descubiertas por el progreso mismo de las colectividades.

La política del desarme no puede ser considerada desde un punto de vista netamente sudamericano, pues en la vida de las naciones establecidas en él se ha verificado un proceso de mayor radiación, de más amplia esfera de influencia y en vez de ser meros agentes de la política internacional de una sección del continente, figuran como unidades de acción, de peso, en la vida política del mundo entero. El Brasil y la Argentina, el primer país sobre todo, han sabido entrar de lleno en el gran consorcio de las fuerzas de la política que atañe al mundo entero. La participación del Brasil en la guerra mundial, su potente capacidad económica, su población cada vez más creciente, el valor cultural de sus hijos y la gran riqueza de su territorio, siempre en estado floreciente, le han asegurado ese sitial envidiable. De él, así como de la Argentina, no se puede exigir una limitación que tendría por índice un término medio entre lo que son los otros pueblos del continente, mal trabajados, doblegados por políticas internas enfermizas, por grandes años de derroche y de descuido.

De allí que el intento chileno sobre la limitación de armamentos no pueda tener buen éxito ni aún en el caso de que sea expuesto en las conferencias de Santiago después de que el ambiente de los pueblos más poderosos de nuestro continente, se ha manifestado hostil a la tesis planteada por la cancillería del Mapocho. El Brasil y la Argentina tienen que mirar hacia el porvenir, pues nunca han olvidado que en su amplia extensión territorial es donde ha de surgir la gran humanidad del futuro, antes que en las nuestras, no entregadas todavía, en pleno, al brazo del trabajo que crea grandes ciudades, que constituye enormes asentamientos de vida industrial y espiritual. Y si tal es la virtualidad del momento, hay que considerar que pese a los llamamientos generosos, a las acciones en nombre de una filantropía que no da muy buenos resultados en otras experiencias que no deben olvidarse, tienen los pueblos de Sud América el deber de prepararse para el futuro, de estar en guardia, de crear las condiciones de defensa que requiere la protección de sus cada vez más vastos y más enérgicos intereses.

En nombre de ese convencimiento, que no es más que la salvaguardia para el porvenir, es que el Brasil se opone a la política chilena de desarme; política insincera, planteada sólo por la acción de una crisis fiscal, de una falta de potencia económica para seguir con la manía de los armamentos, con la tendencia a superar la actitud de otros pueblos que cuentan con mayores recursos y que tienen mayores intereses que cuidar en el presente. El Brasil no ha sido militarista y la Argentina ha dado en todo momento pruebas de su franco pacifismo, de su devoción a la solidaridad americana, como preludio de la solidaridad mundial. Sólo el pueblo del Sur es quien se ha mostrado en la plenitud del delirio morboso de los grandes buques, de la competencia bélica, sin saber que en la realización de una política semejante tenía que quedar completamente batido por los pueblos que, laarmándose ante el acopio de mate-



LO ESENCIAL DE LA FÁBRICA
es la planta de chumaceras. Sus detalles más importantes son los cojinetes y las poleas. Ambos elementos deben mantenerse en el mismo grado de perfección.

COMPañIA SUDAMERICANA SKF-LIMA
CASILLA CORREO No. 1482

rial bélico innecesario para la América Meridional en momentos anteriores, tenían que cuidar de hallarse preparados contra cualquier eventualidad, posible en una nación que tenía por lema y que aún en estos momentos de arrepentimiento lo posee, el de la fuerza como dimanadora de los derechos internacionales.

Ahora han variado las circunstancias históricas y materiales del ambiente sudamericano. El progreso de otros pueblos ha abierto mayores horizontes de acción diferentes también a aquellos limitados que hacían posible un estancamiento en la carrera hacia la preparación eficiente para abordar los conflictos con el peso que dá la seguridad, la potencia ofensiva y defensiva. El Brasil y la Argentina tienen que cuidar de grandes extensiones territoriales, tienen que velar por que en el consorcio de las fuerzas internacionales que dictan la ley a los fenómenos que en él se producen, no sean entidades de mero decorado. La voz de ellos, como pueblos avanzados, debe ser escuchada, y para que gravite con mayor amplitud en todo lo que se refiera a las grandes orientaciones de la Humanidad, tiene que estar respaldado por el vigor del pueblo preparado para afrontar las más difíciles situaciones. Esto es una enseñanza de la última lección histórica que viene desarrollándose ante la estupefacta mirada de todos los zahoríes del pacifismo, y que Chile no ha debido olvidar y menos tratar de subvertirla con un llamamiento que no tiene más finalidad que la de evitar la carrera que ha de llevarle al más ruidoso fracaso, ya que producida la negativa del Brasil para la conferencia preliminar de Valparaíso entre los delegados del Brasil, Chile y la Argentina, ha quedado notificado de que el Brasil seguirá armándose hasta donde crea necesario para la protección de sus intereses cada vez más formidables.

Ese lenguaje franco, que no debe perderse de

vista, compele a Chile a mirar el asunto como posible de dos resoluciones completamente contrarias a sus cálculos y a sus conveniencias nacionales: o sigue con su política de armamentos, agotando sus recursos en conservar una posición continental que nunca superará a la del Brasil y a la de la Argentina, o se conforma a pasar a segundo plano, al que dejó en el instante en que creyó que los acontecimientos de la vida sudamericana podrían justificar el nuevo empleo de la fuerza para liquidar la quiebra a que tienen que arrastrar a los excesivos gastos militares en países que no están respaldados por el crecimiento de la población, por el aumento de la potencia industrial.

En fin, faltan pocos días para que el problema quede completamente resuelto en el sentido de que la política del desarme no puede llevarse a cabo en Sud América. Los pueblos que aquí están estabalecidos tienen mayores horizontes, como hemos dicho, y por la especial situación del momento cubren esferas de mayor influencia en la vida de la Humanidad. Ya no pueden ser considerados en sus principales elementos representativos, como naciones dignas de un paternal tutelage. Ahora buscan el sitio de la igualdad, de la similitud de consideraciones entre los más poderosos de la tierra, y para ello tienen que presentarse en condiciones de potencia que no deje que se lastime su prestigio en jornada alguna de la vida internacional. De ello habrá de dolerse el sentimiento pacifista; pero no cabe duda que aún haciendo más brutal a la guerra, la preparación para ella es la única garantía de la vida independiente de los estados. Cuando no están aptos para hacerse sentir en la gran balanza de las fuerzas de destrucción, desaparecen ante el querer de unos cuantos diplomáticos, árbitros de situaciones creadas por pueblos o nacionalidades que no tienen un buque con que protestar o un ejército con qu éafirmar su decisión.

En la semana memorable de la iglesia que Cristo fundó



Las torres afiladas o corpulentas de cuatro iglesias de Lima.—La Catedral, San Francisco, San Agustín y Santo Domingo.—Se ven en esta bella fotografía de Campbell

Gran moralista y admirable conductor de voluntades fué aquel místico peregrino de Galilea, que al fundar una escuela, que se iba a hacer más tarde religión de una gran parte de la Humanidad, aportó a la vida de ésta, nuevos valores de conducta. Sin él, el paganismo que había ocupado por completo el haz de la tierra, habría impreso rumbo diverso a la civilización de los pueblos; pero gracias a su prédica y a sus actos, las cosas variaron por completo, y allí donde la vida se asentaba sobre los valores instintivos de la persona humana, se elevó a las regiones de la espiritualidad, tratando de que la Humanidad se sublimase en un anhelo permanente de perfeccionamiento del alma por el respeto a las doctrinas que venían dichas en nombre de una vida ultraterrena y de un Dios todo bondad y todo justicia.

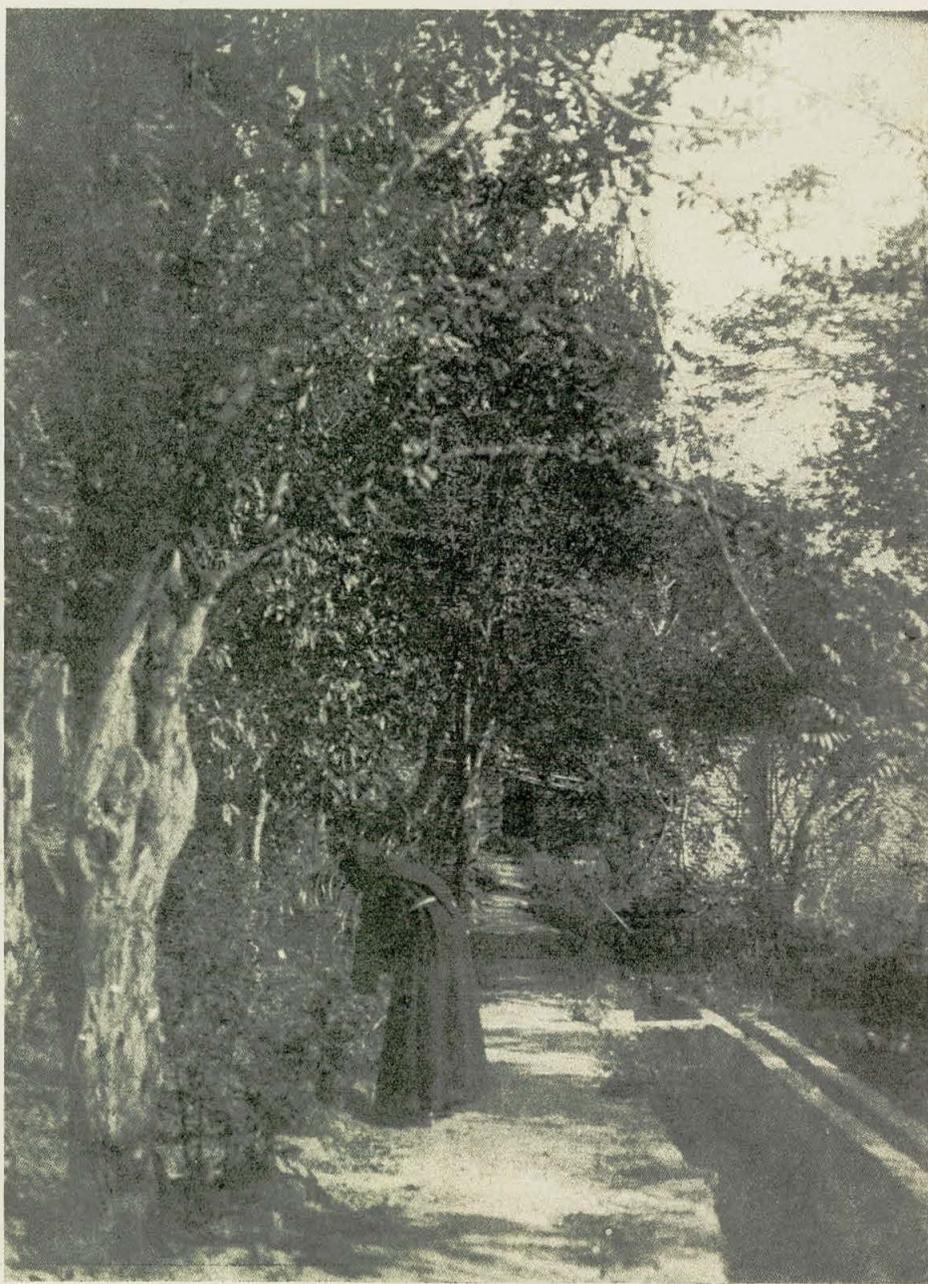
El mundo cristiano no ha podido olvidar la tragedia que coronó la vida de Jesucristo en las calcinadas tierras de Galilea. Año tras año ha conmemorado, entristecido, agobiado por el peso del fatal destino que hizo que el hijo de Dios sucumbiera en el infamante martirio de la cruz, todo aquel camino de terribles angustias, de enormes dolores físicos y morales que sufrió el hombre que vino a la tierra por salvar a la Humanidad del pecado original que pesara sobre los humanos, según los libros de la Biblia. Jamás, aún en las épicas en que los cismas se pronunciaron dentro de la iglesia de Cristo, la semana dedicada a la conmemoración de la pasión y muerte de Cristo, fué descuidada. En todas partes y con el mayor fervor, se ha celebrado el hecho con actos pietistas, con fiestas llenas de melancolía, con retiros para edificar la vida en el camino del bien, para liberar el alma del peso abrumador de los remordimientos; y en las horas en que las imágenes que la devoción ornó con oro y con sedas, pero que en su expresión material eran de terrible dolor, de intensa amargura, desfilaron por

las calles de las ciudades, los fieles sintieron todo el frío de aquella agonía espeluznante, soportada con generosidad, legada como símbolo de que el sacrificio es necesario en la vida para hacer de ésta un oasis de paz, de belleza del espíritu.

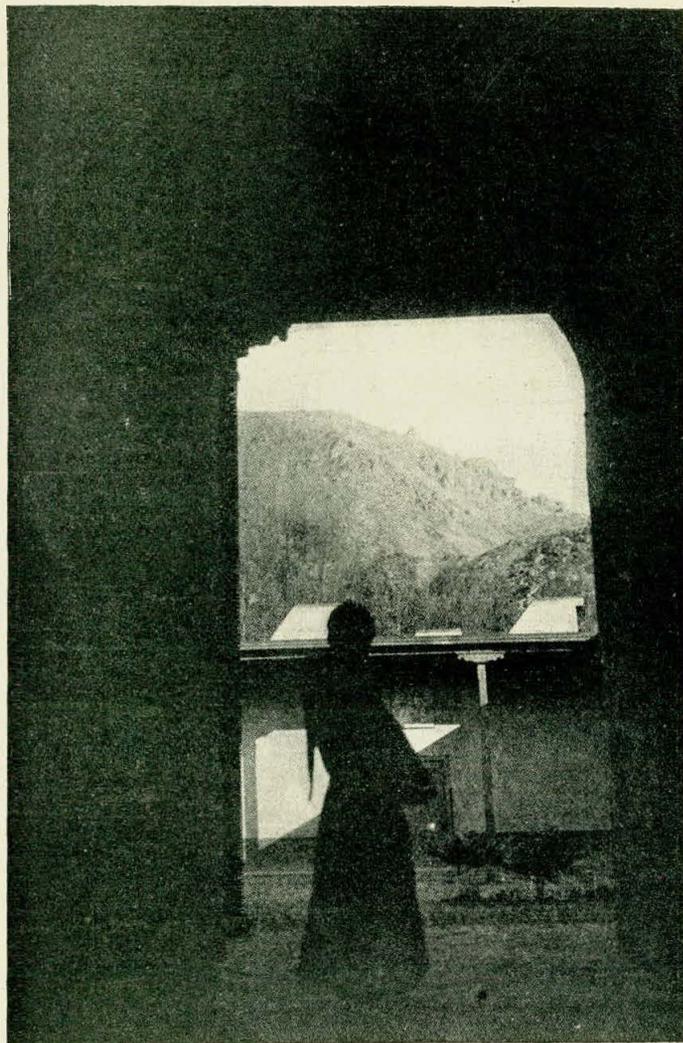
Cualquiera que sea la religión que tengan los hombres que se hallan establecidos sobre el haz de éste pequeño planeta, no se puede encontrar

uno de mediana comprensión que no reconozca la alta valía del que en su magnífico Sermón de la Montaña dijera las verdades angulares de una nueva vida de la moral, de un nuevo concepto del derecho, de un nuevo modo de amar la vida, y de comprender la misma muerte. Todos los que en las latitudes de la tierra han dedicado su atención a estudiar el valor de los grandes hombres que en el desarrollo histórico de la Humanidad se han dado, se hallan unánimes en reconocer la superioridad del que nació en humilde hogar, vivió con eterna tristeza y supo dejar a los siglos el legado de su noble idealismo y el modelo de su vida penitente, gloriosamente consumada en las cimas del solitario Gólgota. El tristemente crucificado en una tarde llena de melancolía, debió sonreír con suprema alegría al mirar, desde lo alto de su calvario, el panorama de gloria que en el futuro le estaba reservado, y ello porque la visión hubo de ser de una humanidad que tendía hacia su purificación por la fuerza arrebatadora de las doctrinas que a Él le habían llevado a beber el cáliz de las amarguras hasta sus más amargas heces.

La profética visión de aquellos iluminados que fueron sus compañeros en el peregrinaje evangelista por las ciudades de un mundo pequeño, al principio, y sus propagandistas en el inmenso entonces conocido, después, se cumplió en el transcurso de los años. Fieles a las doctrinas que habían recibido verbalmente del que les legara la gran misión de



La huerta de los Descalzos.—Un monje, limpia de malezas al ramaje, como cura de impurezas las almas que a él acuden



La austera silueta de un franciscano, se recorta en el amplio portal

civilizar y transformar así el mundo, cumplieron con su deber bravamente. El martirologio cristiano es fecundo, es admirable, y es revelador de la inmortalidad de la institución, porque instituciones que a través de los siglos han desafiado persecuciones y han seguido brillando como faros en las más negras noches de la Historia, son institutos que no se hallan condenados a desaparecer. La fuerza de los acontecimientos podrá retirar a los hombres un momento de la órbita de influencia de tales asociaciones; pero a ellas volverán después de vencidas las grandes jornadas, ya sea que vuelvan con dolor en las almas, o con risas en los labios; pues no hay jornada que no se amase con mucho dolor, y éste siempre aproxima a la consoladora doctrina del Cristo. De allí que la conmemoración de la semana negra de la iglesia de Cristo, sea tenida en todas partes como de excepción. Son días en que el alma de los creyentes busca el consuelo en el recogimiento, en la penitencia, en esa vivisección de la conciencia descubierta por el severo ojo censor del espíritu que trata de hallarse pecador para humillarse en homenaje de Aquel que todo lo dió por el bien de la Humanidad. Son días en que el alma de la cristiandad deja de entonar sus cánticos de gloria para sumirse en los sios melancólicos del recuerdo de aquellos días que Cristo pasó en la ciudad de Jerusalem, corriendo por sus calles, befado, escarnecido, sangrante, inmisericordemente perseguido; pero siempre fiel a sus doctrinas, siempre uno en la plenitud de su vida esencialmente poética y bella.

Nuestra capital, como todo el pueblo peruano, es esencialmente cristiano. En los cuatro largos siglos de vida que tiene, los evangelistas de la religión de Cristo han podido llegar a inculcar las buenas nuevas de su religión en el fondo más rocoso de nuestro territorio. No hay campo habitado donde no se alce orgullosa la silueta del campanario que revela, o descubre, a la vecina iglesia poblarina, ni hay ciudad de importancia que no se muestre orgullosa, satisfecha, de la pompa de sus festividades religiosas, del número de sus templos, de la gallardía de las torres que las protegen de la riqueza de los ornamentos y del fervor de los creyentes.

Esta Lima, tres veces coronada por grande y muy leal en las épocas de la colonia, tiene todo un pasado de fé, de suprema lealtad a la religión que Cristo fundara. La herencia de los duros españoles que llegaron a nuestras tierras con el acero listo para conquistar el territorio e imponer la fé en que habían nacido, no ha sido subvertida en sus fundamentos esenciales. Las iglesias que ayer hablaban del sentimiento religioso de nuestros mayores se hallan en pie. En un vistazo por nuestra ciudad, partiendo del centro y yendo hacia la periferia de ella, observaremos el rastro de religiosidad que ha quedado escrito de ese ayer en que nuestros mayres resolvían los problemas de la vida en el supremo anhelo de morir dentro de los mandamientos de la fé religiosa. Contemplaremos las casas humildes de los siervos del señor, que muy léjos del centro, sirven de refugio a almas que han consagrado sus días a la práctica de la virtud, al cumplimiento de deberes que un concepto altruista de la vida impone a los hombres de buena voluntad. Y así podremos tener una idea

de lo que fué la vida religiosa en una hora en que el mundo limeño no se hallaba trabajado por el intrincado problema de las grandes necesidades que consigo ha traído el progreso, el mayor roce con los pueblos que se hallan establecidos en otras longitudes y latitudes.

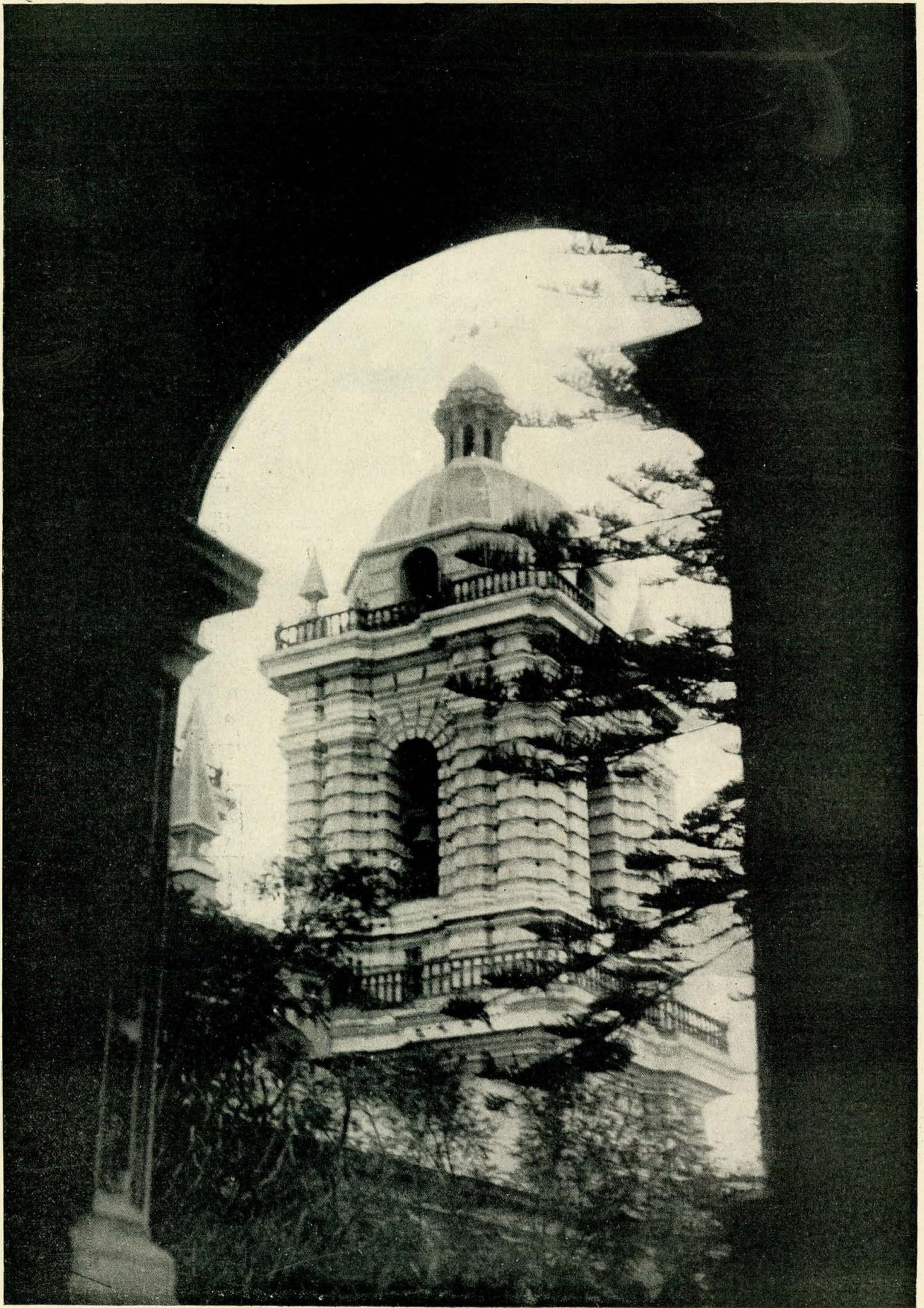
Pero bien se podría decir que esos monumentos que ahora se exhiben tocados con la pátina que sobre ellos suele poner el trascurso de los años y la desidia de las gentes, menos dadas al detalle en esta hora de generalización, no hacen más que revelar el sentido de la vida antañera, pero no la del presente. Sin embargo diremos que tal cosa no podría sostenerse sino como una resultante de miopía franca. Quien quiera que pasé por la ciudad tendrá que admirar el número de templos modernos, de edificios que revelan que no han sido entregados al olvido. Al contemplar las murallas bien tendidas, las fachadas limpias, llenas de esculpturas, con los rosetones de sus torres llenas de valiosos vidrios, habrá de cambiar de opinión y afirmar claramente que Lima, pese a su modernización, sigue siendo tan católica, tan férvida como en los mejores días del pasado que se añora. Por último, estos días de la semana santa dan una clara idea de lo que es el fervor cristiano de la población. La ciudad asume un aspecto especial, raro. En ninguna época del año cobra la fisonomía que tiene en estos dos días cardinales de la pasión del Salvador. Las calles completamente silenciosas, las campanas enmudecidas, los lugares de espectáculos clausurados, el peregrinaje de las gentes que pasan por las calles en visita de estaciones, mascullando oraciones, le dan un aspecto verdaderamente triste. No es una alma artificial la que flota en la ciudad. El ambiente tiene raigambre en las callejas angostas, en las plazuelas dominadas por la fachada de una iglesia o por el rudo perfil de un convento o de un monasterio, en el salmodiar fuerte, sincero, que brota del interior de los ochenta y tantos templos, repletos de fieles que no saben como manifestar su dolor por la vida que durante el año han llevado. Para esa hora blanca de la purificación, Lima cobra un sello simpático, un sello que parece hacerla dormida en el regazo de los siglos, y que a los hombres que viven al día les produce la ilusión de haber sido llevados al fondo de algún pueblo de aquellos en que todo era de la iglesia y por la iglesia.

Ese fervor religioso culmina en la misa de oficios del jueves y viernes santos y en los sermones que se pronuncian en todos los templos sobre las consideraciones edificantes que el buen creyente debe arrancar del comentario de las palabras que Cristo pronunció durante las tres horas de su feroz agonía. No hay persona de Lima que no acuda a las iglesias y que no se muestre fuertemente religiosa. Todas se dan citas, y devotas, como lo fueron las que antes que ellos construyeron los templos y los enriquecieron, cumplen con los deberes impuestos por la fé.

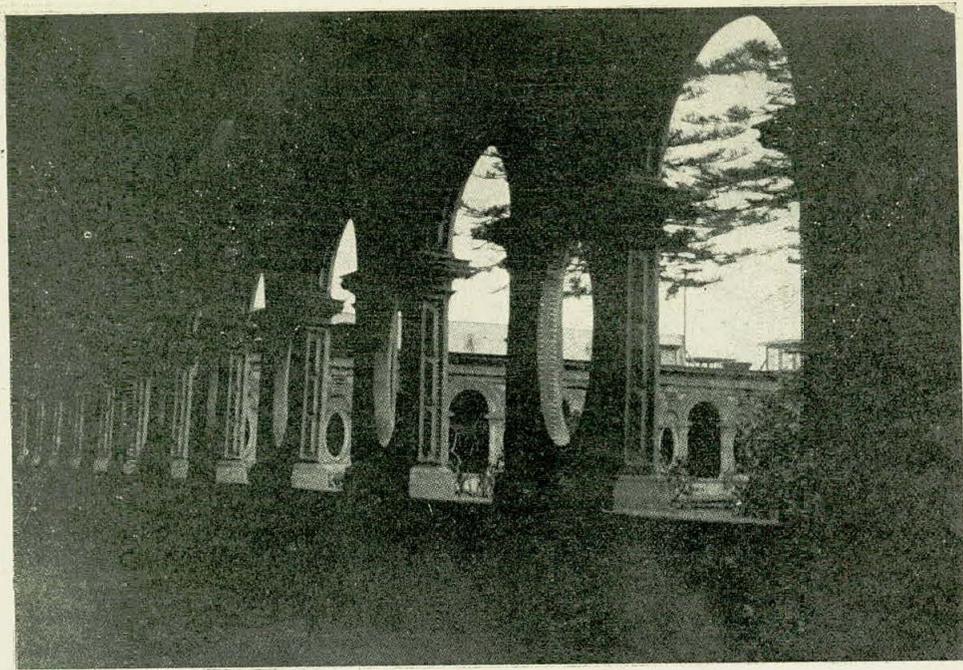
En muchas ciudades de la América y casi en todas las de Europa, se han prohibido las procesiones públicas. Entre nosotros se ha intentado en varias ocasiones hacer semejante cosa; pero los proyectos presentados en las cámaras, así como las disposiciones de algunas autoridades políticas, no han podido vencer la protesta que el pueblo entero ha levantado contra medidas que iban a herir manifestaciones arraigadas en una fuer-



Lo que queda del Paseo de Aguas . . .



Una de las torres de San Francisco, tomada desde un claustro, por el lente maravilloso de Enrique Campbell



Los claustros altos de San Francisco

te tradición y consolidadas por el mismo espíritu religioso que acompaña a los habitantes de la ciudad.

Estas procesiones no son en número como las que hace más de veinte años se llevaban a cabo. Ahora se han reducido, y la que cobra mayor importancia es la que el día viernes de la semana de pasión, sale del templo de Santo Domingo para ir a la iglesia catedral. Lo más selecto de Lima acude al templo de partida de la procesión, cumple con los ritos preparatorios y luego acompaña el anda en que se lleva la yacente imagen de Cristo. La procesión recorre las calles centrales y es imponentísima por el gentío devoto que va haciendo escolta. Por delante del anda, que es de fina madera, con riquísimas talladuras y con adornos de plata y de oro, van los frailes de las diversas congregaciones eclesiásticas y los seglares que pertenecen a asociaciones religiosas establecidas en las diversas parroquias de la ciudad. Los hombres y las mujeres van a los costados llevando cirios adornados, muchos de ellos de gran valor, y casi todos los hermanos cruzan el pecho con la cinta distintiva de sus asociaciones. Un coro, compuesto por damas de los diversos catecismos, entona himnos religiosos, al mismo tiempo que bandas del ejército lanzan al aire el triste sonar de una marcha fúnebre.

No podemos decir que en estos tiempos se celebren las procesiones con el esplendor con que nuestros mayores solían celebrar estos acontecimientos, que en tiempos de la colonia eran casi semanales. En los días de la república han bajado las manifestaciones externas de la religiosidad, así como se han purificado, se han hecho más fuertes en el valor de las conciencias individuales. En los días distantes de la colonia, las procesiones de semana santa eran ceremonias que perturbaban la vida con gran tiempo de adelanto. Desde un mes antes de que empezara la semana de las procesiones, los más ricos vecinos del lugar empezaban a hacer los preparativos para que cada una de las andas, casi siempre a cargo de la prodigalidad y religiosidad de un acaudalado magnate de grandes campanillas y de mayor orgullo, sobrepusiera en riqueza, en elegancia, en tonalidad, a las otras. En esta competencia se ponía el orgullo de las casas nobles, y se llegaba hasta el inconcebible extremo de gastar en la celebración de una procesión más dinero que en el servicio administrativo de la colonia durante un año.

Esas procesiones llenas de pompa, llenas de unción que eran matizadas por la elocuencia de un sacerdote, de un misionero immaculado en la vida, pertenecen ya a la leyenda. Las de ahora son más prosaicas, pero no han roto por completo con el pasado. Tienen algo todavía, aunque muy vagamente, de la fastuosidad de las procesiones que dieran a nuestra ciudad la fama de muy leal y muy religiosa. Es cosa de los tiempos; pero convengamos en que la religiosidad exacta de un pueblo no se mide por manifestaciones externas de esa naturaleza, sino por el índice fino del valor moral que hay en las conciencias y por la calidad y cantidad del público que acude con devoción a las legítimas prácticas del culto.

MUNDIAL, cumple con sus hermosas y muy religiosas favorecedoras ofreciendo una larga y elegante información sobre motivos religiosos. En una fecha en que todo el mundo vuelve con el recuerdo a la tarde que ahora 1923 años fué testigo del sublime sacrificio de Cristo, no podía

seguir con la nota alegre de su diario vivir. De allí que haya buscado para sus páginas del presente número los motivos principales de la vida religiosa de nuestra ciudad, de esa religión que Cristo fundó y que entre nosotros impera por la grandeza misma de su contenido ideológico.

Las vistas que publicamos en este número darán a los lectores de MUNDIAL, una idea de la belleza melancólica de dos de las principales casas en que se honra a la memoria del Mártir del Gólgota. La casa de los hermanos de San Francisco, de los buenos frailes Descalzos, de aquellos que llegaron poco después de los primeros conquistadores y que se esparcieron por las sierras y las montañas en una pacífica cruzada. La elegancia, la riqueza del convento de San Francisco, es tradicional. Sus muros, todos ellos llenos de mosaicos de valía, con cuadros que representan diversos incidentes de la vida de Cristo y de los santos, han sido celebrados grandemente. Páginas enteras se podrían llenar sobre el Convento de San Francisco como motivo de la historia del arte colonial y de los primeros tiempos de la república. Muchos ensayos realizados sobre el particular, son incompletos en extremo y no sirven sino para desvalorizar el mérito de lo que dentro de las celdas, los claustros, la iglesia y los subterráneos, se halla almacenado.

En este convento de San Francisco todo invita a la contemplación mística. Los ruidos del mundo, de la ciudad que inquieta aprisiona al convento, se estrellan contra las dobles y elevadas murallas; una calma apacible embalsama el ambiente y el ruido monótono, triste de los surtidores que repiten intermitentemente su única canción de tristeza, es un motivo para la honda meditación, para el escogitamiento del alma por la misma alma. La melancolía de la vida de los frailes que allí habitan sujetos a una dura regla, se halla estereotipada en el aspecto gris, enfermizo, dulcemente poético, de las vistas que que publicamos. Fijaos en esa arquería del segundo patio, en ese corredor, largo, silencioso, como preñado de una infinita tristeza, y luego seguid atentos la línea clara de los contornos de la torre que ha sido enfocada desde uno de los claustros. Ambos motivos hablan al corazón en forma elocuente.

La otra casa de santidad que existe en Lima es la del Convento de los Descalzos, fundada después del convento de San Francisco. Casi fuera de la urbe, al pie de un monte de valor en la tradición y en la historia de la ciudad de Lima, tiene sus celdas hechas para el más duro ascetismo. Allí se refugiaron grandes pecadores que antes de entrar en el mundo de las sombras, sintieron sus almas poseas de los galgos del remordimiento y trataron de hallar en la oración, en el arrepentimiento, la paz anhelada para el trance final. En sus jardines, muy cerca del lugar que ha sido enfocado por nuestro fotógrafo, tuvo su celda de penitencia, de maceración cruel, Francisco Solano, hecho santo por su fervor y por su vida llena de belleza.

En estos días de la conmemoración de la pasión de Jesucristo, estas dos casas se tornan locales de ejercicio. Numerosos fieles acuden a las celdas especiales que poseen y hacen una vida edificante, sujetándose a las reglas establecidas. Oreos por el consuelo que han hallado con los días entregados a místicas consideraciones, vuelven a la vida, a seguir en la gran corriente de ella, pero con algo de mayor esperanza en el espíritu.



El claustro de Entrada

Compre U. todos los días la entrega de "LA NOVELA POPULAR" y tendrá en poco tiempo una magnífica colección de obras famosas.

UNMSM-CEDOC

VISITANDO EL LICEO "SANTA ROSA"

na verdadera fortuna. Tal es el caso del "Liceo Santa Rosa", que, situado en la Plazuela de San Francisco, en barrio tranquilo, y gozando de inmejorable ventilación, dirigen con éxito continuado la señorita Rosa D. Pérez Liendo.

Presenta el indicado plantel como su mayor timbre de gloria el hecho de que habiéndose iniciado con determinadas secciones de la enseñanza general, se ha visto obligada, su dirección, a completar el Kindergarten y la Enseñanza Primaria, con la Instrucción Media; dada la afluencia de alumnas, cada vez mayor.

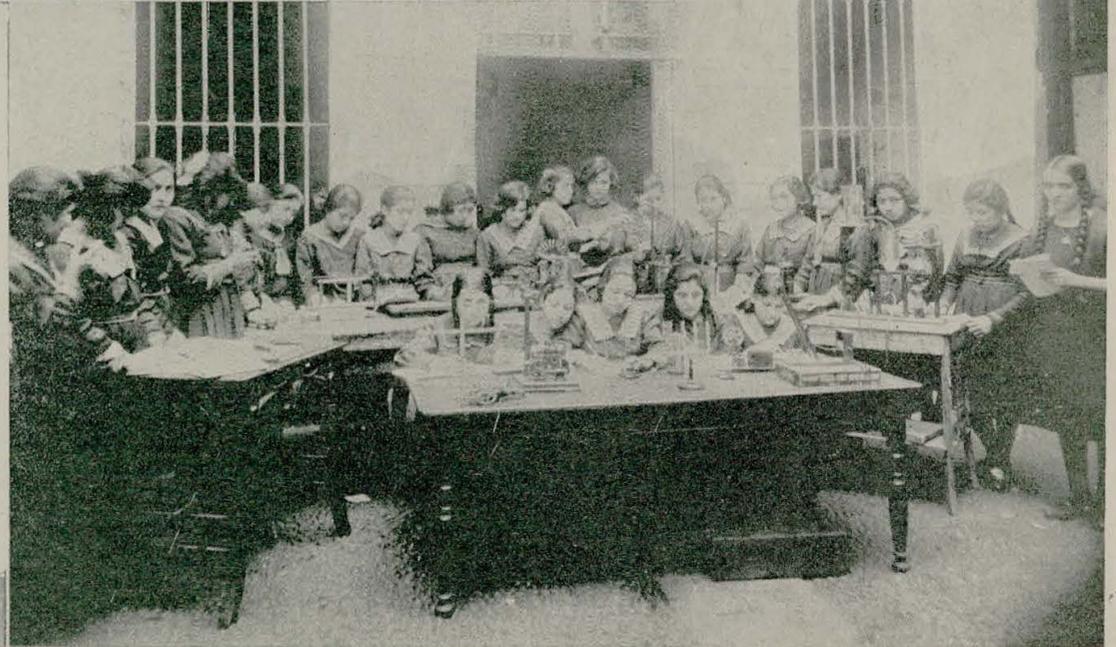
En la sección Kindergarten se ha adoptado, por primera vez en Lima, el método Montecori, de celebridad mundial, a cargo de profesoras diplomadas en Norteamérica, especialistas en su aplicación. Y fué observando los distintos compartimentos, en perfecto orden, y examinando los innumerables elementos novísimos de enseñanza con



Un aspecto de los elementos con que cuenta el "Liceo Santa Rosa", para su sección Kindergarten, según los más modernos métodos educativos

Es en estos días, en que el término de las vacaciones obliga a pensar a los padres de familia en el lugar más a propósito y en las personas más aptas para entregarles la educación y el cuidado de sus hijos, que las personas dedicadas a la difícil tarea de la enseñanza se esmeran en preparar sus planteles y en resolver los áridos problemas concernientes a la educación.

La dificultad de conseguir, dentro de la población, edificios adecuados con la suficiente luz, y el espacio conveniente para el desarrollo de las labores escolares, ha hecho de la posesión de determinados locales, u-



Las alumnas de la segunda sección ante sus mesas de labor, provistas del material indispensable para sus estudios

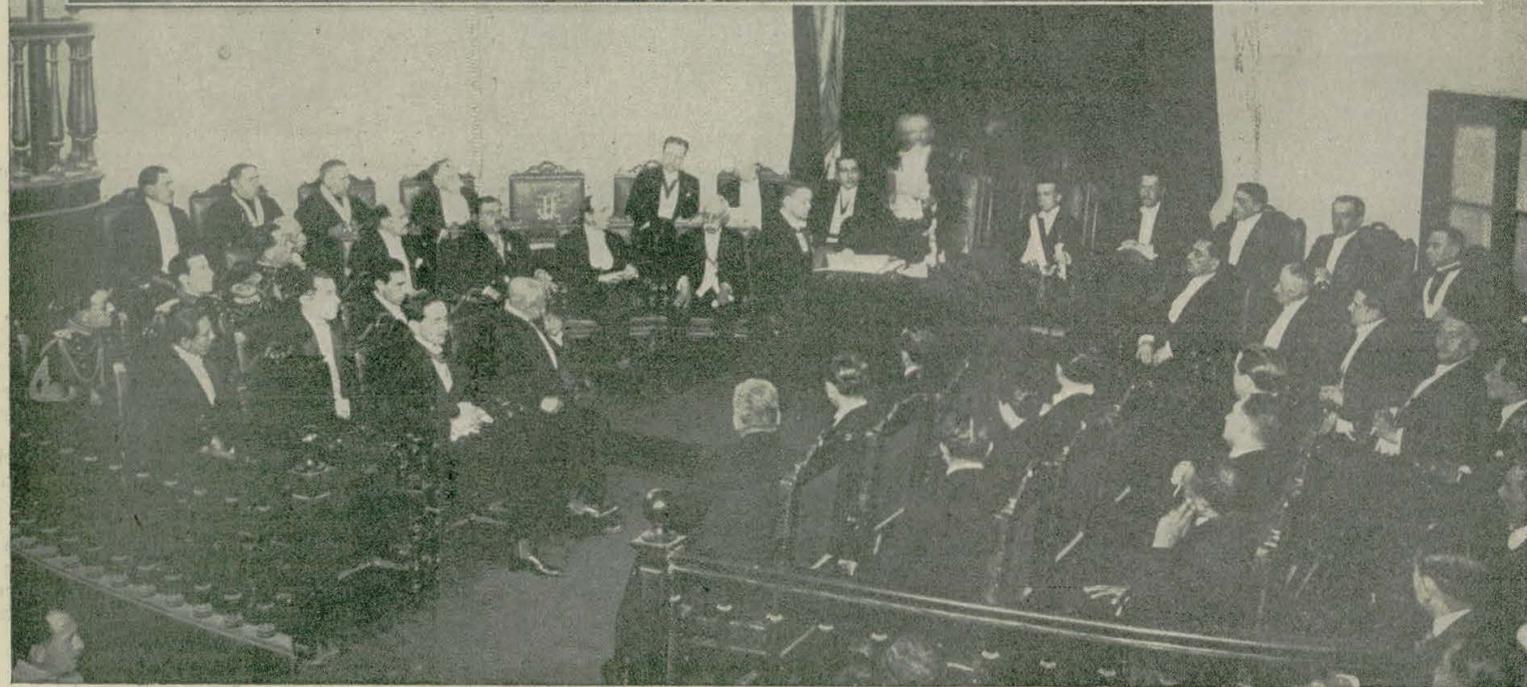


Grupo de las alumnas de instrucción superior en pose para MUNDIAL

que cuenta el "Liceo Santa Rosa", en todas sus secciones, que adquirimos el convencimiento de estar en presencia de uno de los más adelantados planteles de enseñanza de que disponemos.

Cabe la gloria del resultado obtenido a la inteligente y enérgica labor de su directora, que, escogiendo admirablemente el cuerpo docente, y por medio de la adquisición de todo lo necesario para dar a sus alumnas una enseñanza perfecta, ha colocado su instituto en un plano que la honra.

Con nuestra felicitación por el resultado obtenido en tan breve tiempo por la señorita Rosa D. Pérez Liendo, y el grupo de maestros que la acompaña y secunda en su labor, nos complacemos en ofrecer, a quienes necesitan de la garantía de un centro de enseñanza moderno, donde llevar a sus hijos, tres vistas correspondientes a las tres secciones que, según el programa oficial, se pueden cursar en el Liceo Santa Rosa.

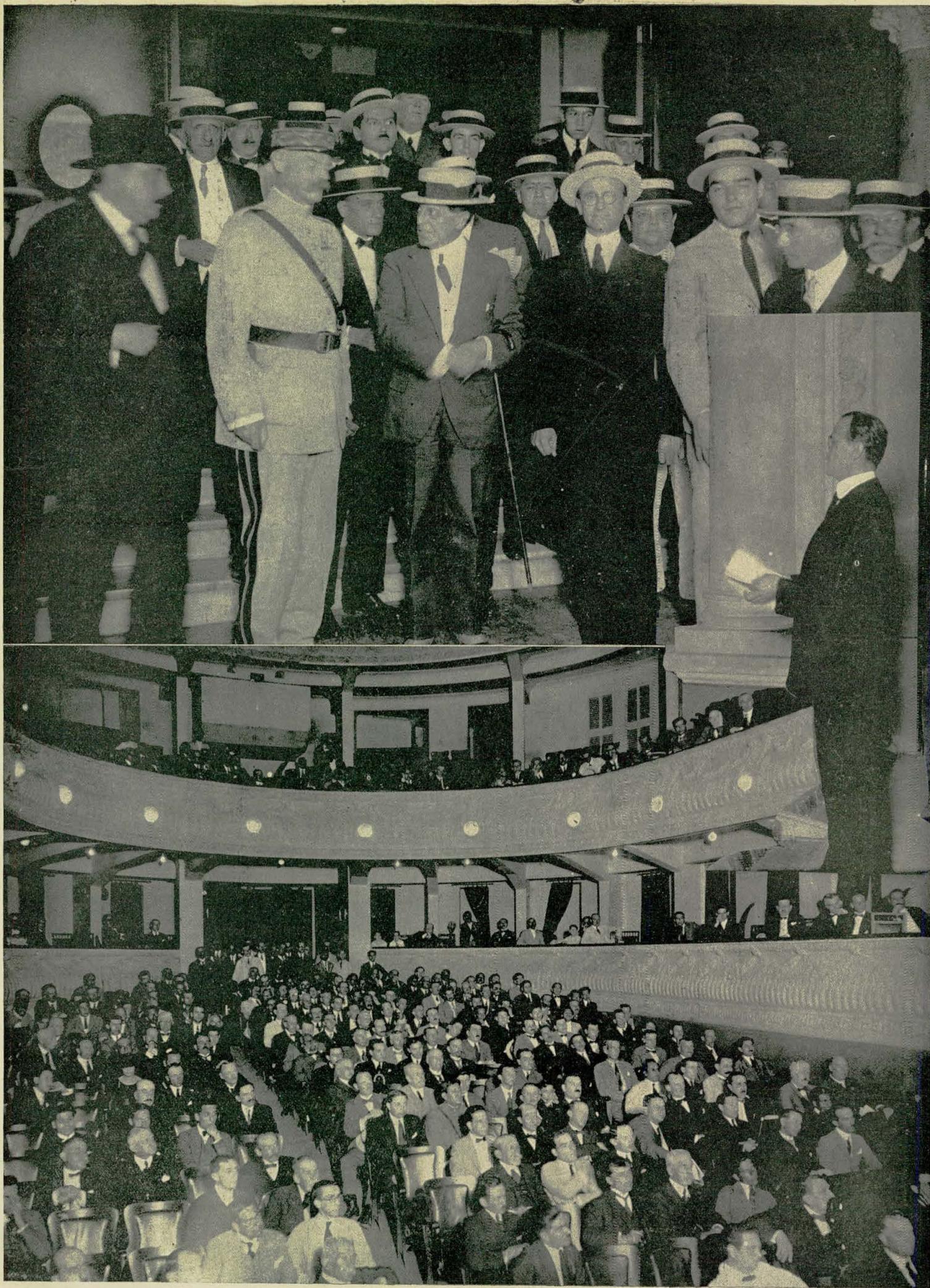


LA APERTURA DE LA UNIVERSIDAD

Este año ha tenido la solemne ceremonia de apertura del año universitario, los contornos de un acontecimiento nacional, por la importancia que a él le ha dado la concurrencia del Presidente de la República y que pone fin a todos los incidentes

lamentables que han tenido a la Universidad en situación que es patriótico no comentar. La primera y última fotografías de esta página pertenecen a esta importante ceremonia, en la que el ilustre Rector Dr. Manuel Vicente Villarán leyó una brillante memoria. La última vista, fué tomada

en Palacio, durante el acto de entrega de la medalla que el Concejo Provincial de Huancavelica, ha obsequiado al Presidente de la República, en agradecimiento por la construcción del Ferrocarril de Huancayo a Izcuchaca.



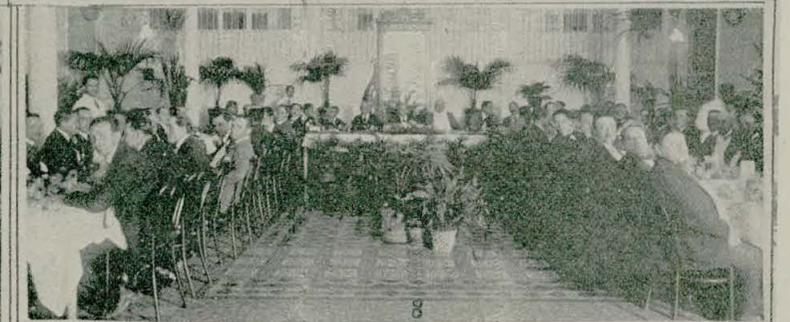
IMPORTANTE CONFERENCIA

En el Teatro Colón y a invitación de la "Sociedad Nacional Agraria", sustentó el martes en la tarde una interesantísima conferencia el señor Rafael Larco Herrera, opulento agricultor del valle de Chicama, propietario del valioso fundo "Chiclin", en el que la inteligente iniciativa del señor Larco y su amplio y noble espíritu, han logrado, no sólo el más grande progreso industrial, sino la más estrecha y afectuosa vinculación entre el patrón y

el obrero, que recibe todos los provechos de su trabajo y goza de todas las comodidades inherentes a su condición de hombres libres. El tema de la interesantísima disertación del señor Larco, fué "Aprovechamiento de las aguas del subsuelo en los valles de la costa del Perú" y, en el ameno e importante decurso de su disertación, relató el talentoso conferencista su experiencia personal

en su propio fundo, el éxito que había obtenido, hasta duplicar la producción de su negociación agrícola y abogando por que el sistema empleado por él, se difunda en las haciendas de la costa, dando así un gigantesco paso en el camino del progreso nacional. El señor Larco fué constantemente ovacionado y sus indiscutibles opiniones impresionaron muy favorablemente a su numeroso y selecto auditorio.

Actualidad Gráfica



(1 y 2) Comida ofrecida en el Casino del Barranco al Sr. Casimiro Gutiérrez Madueño, Director de la Escuela Nacional de Agricultura, por un grupo de profesores y empleados de ese importante plantel (3) Almuerzo ofrecido por el Alcalde de la Magdalena del Mar al Sr. José María Rambla a un grupo de sus amistades. (4) Comida ofrecida por los miembros de la Cia. de Bomberos "Rimac" a su Comandante Sr. Arce y a su Capitán Sr. Casterot (5) Banquete ofrecido por sus amigos al Sr. Jorge Thomberry (6) Almuerzo criollo ofrecido por el concejal Sr. Alfredo de Rivero al alcalde Sr. Dasso y a un grupo de miembros del Concejo (7 y 8) Banquete realizado en honor del Sr. César González Medrano, festejando su ascenso en el cargo de Comisario de Guerra (9 y 10) Dos aspectos del acreditado Jardín Estrasburgo, en cuya sala de espectáculos trabaja actualmente con gran éxito la notable troupe de los Guanabara

Galeria Social



SRITA ESPERANZA HERNANDEZ R.



SRITA GRACIELA GARCIA PAZ.

SRITA ROSA ARCINIEGA D. LA T.



SRITA CONSUELO HERNANDEZ R.



SRITA ISABEL BLONDET COICOCHEA.

Compre U. todos los días la entrega de "LA NOVELA POPULAR" y tendrá en poco tiempo una magnífica colección de obras famosas.

UNMSM-EDOC

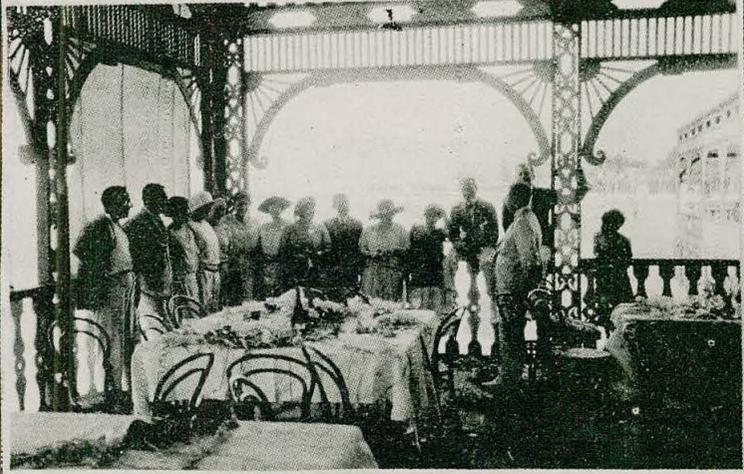
POR LAS PLAYAS DE MODA!

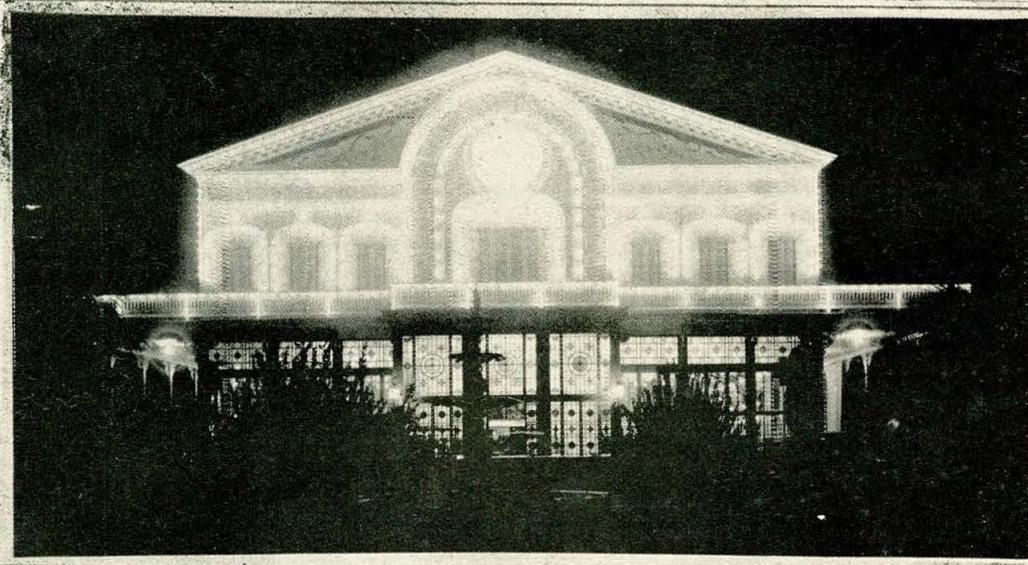


LA BUNTA.

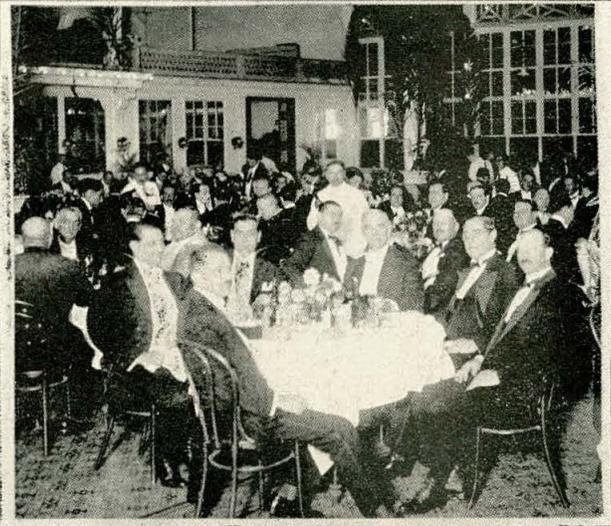


POR LAS PLAYAS DE MODA: ANCÓN





BANQUETE AL PREFECTO D. LIMA.



El Prefecto de Lima, señor Octavio Casanave, fué obsequiado el domingo con un suntuoso banquete en el Zoológico, ofrecido por más de trescientos comensales, en celebración de su cumpleaños y como testimonio de aprobación y aplauso a su inteligente y eficaz labor como primera autoridad del Departamento. No puede haber sido ni

más justo ni más elocuente este homenaje al Prefecto señor Casanave, al que se han asociado todos los elementos, desde los más altos círculos diplomáticos y oficiales, hasta los representantes de las clases laboriosas, pues todos, en la vasta jurisdicción en que ejerce autoridad tan cumplido

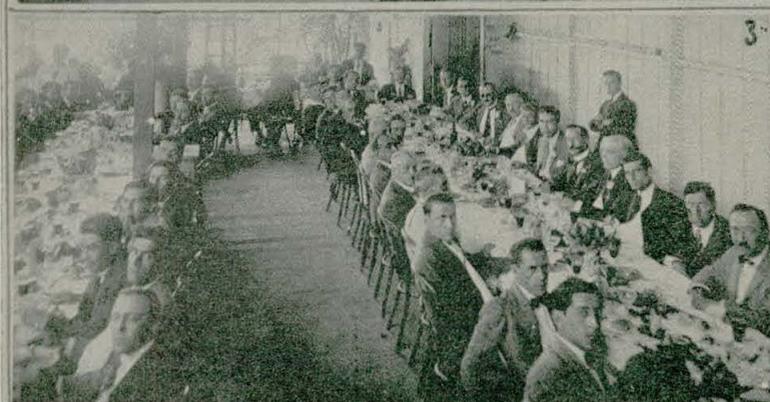
funcionario público, no tienen para él sino el más entusiasta aplauso y el más sincero elogio. El Prefecto Casanave, que tanto ha sabido dignificar el puesto que ocupa, es en todo digno de la imponente manifestación que se le ha tributado y que marcará un recuerdo indeleble en su honrada y brillante vida pública.

"MUNDIAL"

EN EL



CALLAO



(1 y 5 Lunch ofrecido a los Sres. Ramón Jiménez Pimentel y Daniel E. de la Cruz, al primero por su perseverante y fecunda labor pedagógica; y al segundo por su nombramiento de Director del Centro Escolar No. 471. (2 y 3) Almuerzo ofrecido por los empleados de la Colonia Penal "El Fron-tón" y sus amigos personales al Sr. Director del Establecimiento Sr. don Manuel Hermilio Hígueras. A esta hermosa fiesta, como puede apreciarse en nuestras fotografías, concurrió un numeroso grupo de los principales elementos del Callao. (4) Enlace Kruger Ruiz-Calmet. (6) Comida íntima ofrecida al Sr. Alberto Sponza, con motivo de su viaje al Cerro de Pasco.

POR el RING

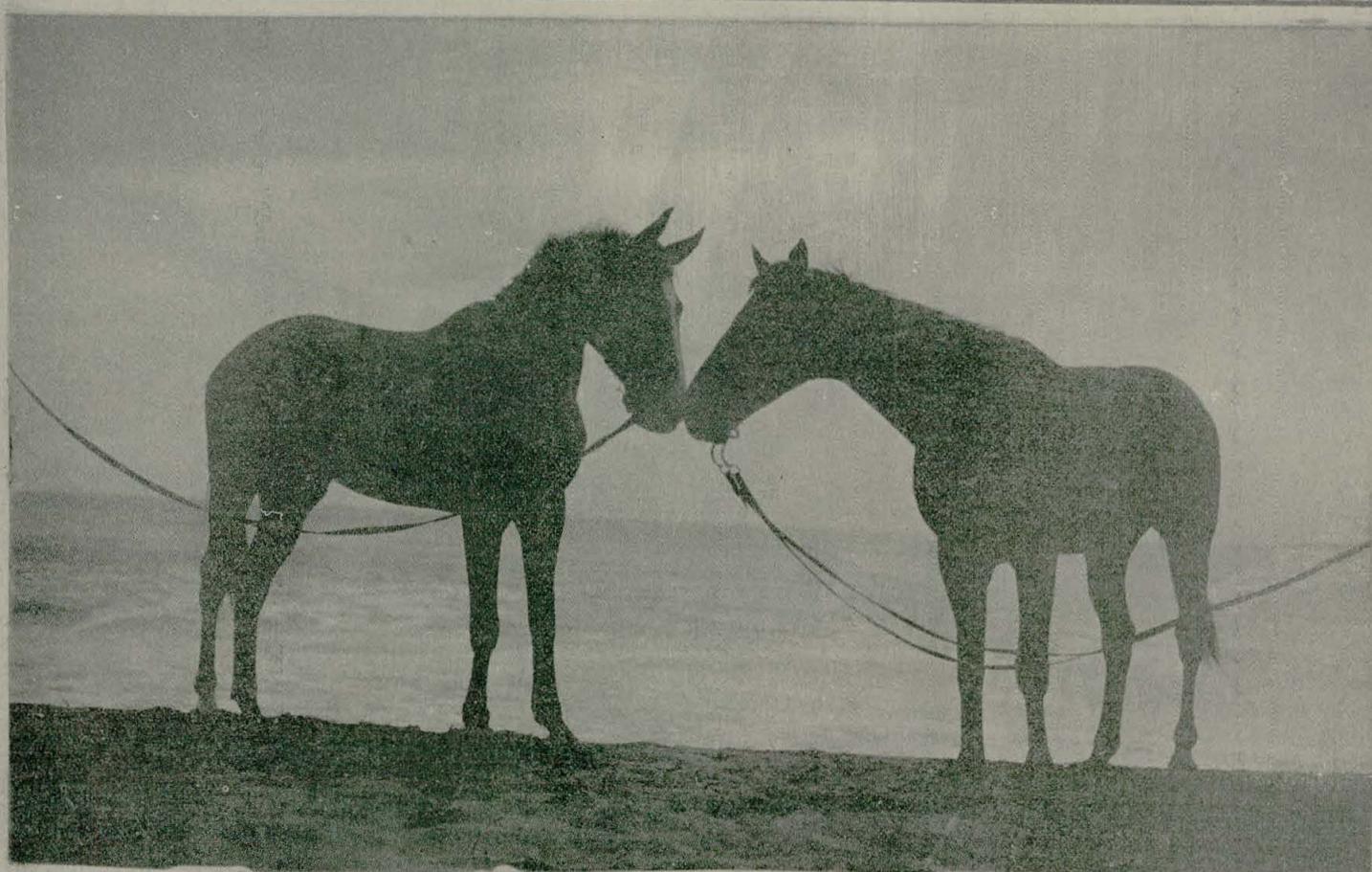


Las fotografías reunidas en esta página tienen relación con la vida de nuestro ring nacional. En ellas presentamos diversos aspectos de los últimos sucesos más importantes y que interesan a cuantos se preocupan del desarrollo boxeril en el país, estas vistas son: 1 El momento en que se

firma ante un escribano el pacto de la pelea entre Rosendo Huerta y Juan Mansilla para el match que se realizará el 22 de abril. 2 El pesaje en la Confederación Deportiva Peruana o sea parte del control que ejerce esa entidad. 3 Antonio Marincovich. 4 Max Otero y Nicolás Sánchez. 5 Salas y Vergara. 6 Vallejos y Portales. 7 Carbajal y

Silva, todos acompañados por los referees y sus respectivos seconds antes de iniciar sus matches. 8 Juan Mansilla. 9 y 10 Dos escenas de la interesante exhibición que hiciera Mansilla y Marincovich en el ring del Círculo Sportivo Italiano en donde también se verificaron las anteriores peleas

"MUNDIAL" Y "ROSaura" EN LA HERRADURA



El propietario de MUNDIAL, el amo de Santa Beatriz, de cuyas altas calidades de racer espera la afición notables hazañas en la temporada que se inicia el domingo, ha tenido en reposo al notable caballo durante el receso de las carreras; y, dando pruebas de su afición y cariño por animal que tantas glorias y triunfos ha dado a sus colores, le ha hecho pasar una deliciosa temporada de verano en la playa de la Herradura, donde el famoso negro ha gozado de los más solícitos cuidados y engracimientos, junto con los demás elementos de la caballada del "Inca". En estas preciosas fotografías de Campbell, están "Mundial" y "Rosaura" en un dulcísimo beso y entrando a tomar su baño de mar

TEATROS

EN EL COLON.—Obras nacionales.

La Dama Blanca.

"¡La Muerte ronda esta casa! La Muerte va a venir!". Así clama la loca Lucía, a quien llaman Ofelia porque, al igual de la heroína shakespeariana, padece la muy lírica locura de amor. Y cuando dice estas tremendas palabras sus ojos se dilatan en las órbitas y sus manos crispadas se esfuerzan por apartar una terrible visión. Se oye el grito augural del mochuelo, subrayado por el aullido de un perro que horada el compacto silencio de la selva y se alarga en la noche como un alarido de agonía. "Yo he visto a la Muerte. La Muerte es una dama blanca, muy blanca, que viste de novia, y que como las novias lleva una corona de flores de naranjo sobre la frente". Los circunstantes sienten la proximidad de la Pálida y miran con temor hacia el cuarto donde Rafael, el médico, hace una operación peligrosísima a su desventurada novia, inmediatamente después del atentado criminal de Alberto Ruiz, el pretendiente desdeñado. Todos increpan a la loca. Todos quieren aparecer valientes, y, en el fondo, se aferran a su cobardía con desfavoridas actitudes de náufragos; todos murmuran: "¡Bah! ¡Qué tal loca! ¡No digas tonterías!" El único fuerte, el único valeroso, el incrédulo Julián, es también el único que cree y que tiembla sin hipocresías. Sí. La Muerte está cercana. Viene por su presa y nadie será capaz de arrebatarla. La loca dice su estribillo trágico: "¡La Muerte ronda esta casa!".

En este ambiente de terror latente, de amenaza oculta, de inquietud perenne, se desarrolla todo el drama de Humberto del Aguila; drama hondo, sacudido por ráfagas de espanto, cruzado de interrogaciones sombrías, lleno de signos misteriosos. Como en *La Intrusa* de Maeterlinck, los personajes hacen gestos sobrecogidos de miedo y tienen absurdos ademanes de sonámbulos frente a lo sobrenatural. La frase más pueril, la palabra más nimia y vacía adquiere sonoridades de ultratumba en medio de esta atmósfera álgida, preñada de asechanzas. Es lo inminente. Se adivina una lucha sorda en la que la buena esperanza cede ante lo inmovible.

Así toda la obra. El Amor y la Muerte frente a frente como los dos signos de ese paréntesis formidable en que se encierra la vida. Obra de verdad, de intensidad y de cultura; abundante en situaciones de gran eficacia dramática, escrita con elegancia y dueña de un diálogo fluído y ameno, entre el que salta de vez en vez, como una de esas sortijas de Alejandro Borgia que guardaban una gota de veneno en el corazón de la gema que las exornaba, el cinismo deslumbrante de alguna paradoja wildeana.

El público acogió con grandes aplausos el estreno de *La Dama Blanca*, obligando a su autor nuestro compañero Humberto del Aguila a agradecer desde el palco escénico infinidad de veces. Los actores se excedieron a sí mismos interpretando un género que no cultivan distinguiéndose Angelita Járquez, Ernestina Zamorano, Carlos Revollo, Carlos Ego Aguirre, quien estuvo muy superior a toda expectativa, y el veterano Arturo Castillo. Un aplauso para Alfredo Hernández, director de escena, por el excelente montaje de la obra.

PROXIMOS ESTRENOS.

La Vida al rojo.

Y va de estrenos. *La Vida al rojo* se titula una comedia lírica de Ladislao Meza, que se estrenará mañana en el Colón. El título no puede ser más sugestivo, y constituye prenda segura de éxito el solo nombre del autor.

El Príncipe de la Moda.

Así se titula una opereta que el conocido periodista y autor teatral, señor Julio Hernández prepara en colaboración con los maestros Severino Sedó y Espler. Por tratarse de la primera opereta que se escribe en el país y del bien sentido prestigio del señor Hernández, se nota en el público un gran entusiasmo por concurrir a este estreno, en el cual se han cimentado muy legítimas esperanzas. En cuanto a los autores de la música, debemos confesar que no conocemos al señor Espler, pero sí al maestro Severino Sedó, de quien podemos adelantar que se trata de un



Una escena de la "Dama Blanca"

Lima de mis abuelos.

inspirado compositor que goza de envidiable fama en los círculos filarmónicas de la capital.

Sentimos el pueril orgullo de ser de los primeros en anunciar esta exquisita primicia, cuyo estreno está llamado a producir enorme sensación en nuestro público. Se trata de una bella revista que responde a un concepto noble y verdaderamente artístico del género, una revista que es una hermo-

sa y fiel evocación de la Lima de nuestros abuelos, de la Lima pintoresca y típica de los primeros años independientes, cuando aún se conservaban intactas las amables costumbres de la colonia.

El autor es el Dr. Edgardo Rebagliati, compañero en esta casa, joven y brillante periodista muy conocido en la capital. La Empresa del Colón montará la obra con toda la fastuosidad que requiere el argumento proponiéndose alcanzar con ella el más grande suceso de la temporada.

EN EL MUNICIPAL.—Richardí y Mirko.

Se anuncia para el sábado el debut de estos notables artistas, quienes traen inmejorables referencias de la prensa extranjera.

Ricardí, que es nuestro compatriota, ha triunfado en centros más adelantados, y esto basta para acreditarle. En cuanto a Mirko, sabemos que es un admirable transformista conocedor de todos los secretos de Frégoli y de Aldo.



Sr. Dr. EZEQUIEL A. MARTINEZ que ha prestado el juramento de ley para ejercer la profesión de Médico y Cirujano, distinguiéndose durante la vida de estudiante por su contracción al estudio y a la investigación. Graduado de Dr. en Ciencias Naturales, fué nombrado profesor en dicha Facultad, orientando la enseñanza de la zoología, con modelos al natural, preparaciones microscópicas y disecciones. Ha publicado más de cincuenta trabajos inéditos, muchos de ellos insertados en revistas extranjeras que le han valido honrosas felicitaciones. Ha verificado estudios variados sobre parasitología nacional, descubriendo muchas especies, algunas de las cuales le han sido dedicadas, como la "Trigonamartinezi" y la "Euparafrontina martinezi". El Dr. Martínez practicó durante tres años al lado del cirujano doctor Luis A. de La Puente.

El martes 3 de la próxima semana se presentarán ante nuestro público, en el local de la Sociedad Filarmónica, los famosos artistas checoslovacos Dr. Carlos Vohnont y señorita María Dvorak, virtuosos del violín y del piano, respectivamente.

La señorita Dvorak es una artista de raza, pues es sobrina del eminente músico Antón Dvorak, uno de los más fecundos compositores modernos. En cuanto al doctor Vohnont, nos bastará transcribir lo que de él dice un gran diario de Praga: "No es el virtuoso, es un artista para quien la técnica significa sólo un medio suprimido. Aprisionar en su alma el contenido emocional de una sonata de Beethoven, es de más importancia para él que todos los floreos de las vacuas composiciones de Ernat o de Paganini".

El programa que estos artistas han combinado para su debut ofrece los nombres consagrados de Bach, Rachmaninov, Dvorak, Smetana, Sinding y Chopin, selección que constituye segura prenda de verdadera excelencia.

EGO.

HELADOS
D'ONOFRIO
El mejor obsequio para los niños

Un día de la Semana Santa mahometana, en una ciudad sagrada musulmana



Baïlarinas beduinas del desierto

MUNDIAL tiene el placer y la honra de presentar a los millares de sus lectores, a la notable periodista y escritora inglesa Lady Dorotea Mills, quien a pesar de hallarse todavía en plena juventud, ya ha logrado destacar brillantemente su nombre entre la gente de letras y en las esferas científicas.

La naturaleza se ha mostrado pródiga con la señora Mills, pues ha subrayado su reconocido talento y capacidad, con una cuantiosa fortuna y una hermosura nada vulgar. Y si a esto se agrega que la famosa novelista de lengua inglesa, descende en línea directa de una aristocrática familia escocesa, motivo que origina el que las puertas de palacios y mansiones reales estén abiertas para ella, se comprenderá que esta cultísima e intelectual mujer, dispone de todas las fuentes y recursos para poder sobresalir del nivel anónimo.

Lady Dorotea Mills ha sido siempre una apasionada de los viajes. Su afición al turismo es tal, que nunca la han detenido en sus empresas ni los peligros más terribles ni los impedimentos más insalvables. En su cuerpo, indudablemente bulle el espíritu de la aventura, y en su corazón es seguro que se alberga un valor a toda prueba.

Todo este cúmulo de cualidades, hace que los relatos de la periodista inglesa, tramados con la exquisita filigrana de un lenguaje florido, sean de un atractivo fascinante. La intachable veracidad de sus informaciones y la serena, desapasionada y precisa descripción, que hace de las cosas y de los hechos, ponen de manifiesto desde luego, que la

culta escritora dispone de una alma profundamente sensitiva y observadora.

Lady Dorotea Mills, cuyo retrato moral acabamos de bosquejar ligeramente, y cuya reproducción física orna una de las páginas de este artículo, ofrece a los lectores de MUNDIAL, darle a conocer algunas interesantes aventuras de su vida de golondrina y contarles de costumbres raras y hechos fantásticos pero veraces, que han acontecido o acontecen en otros países y entre otros hombres.

Lady Mills, en el otoño pasado, después de su regreso de Indochina, contrajo en Londres un fuerte constipado que degeneró en un violento ataque de neumonía. Después de dos meses de convalecencia, los facultativos le ordenaron que cambiara de clima; que se fuera a un país templado. El sur de Italia o el de España, era probablemente el más apropiado para rehacerse de los quebrantos sufridos por la enfermedad.

Pero como la aristocrática novelista conoce toda Europa al dedillo y ama más los países desconocidos y remotos que las fastuosas y gigantes cas ciudades europeas, decidió, después de serena meditación, ir a buscar el reconfortante que necesitaba bajo el ardoroso sol africano.

Tomó su pasaje en un vapor que salía para el Mediterráneo y dos días después se encontraba en viaje hacia Argelia. No quedó muy satisfecha de su elección y entonces pensó en ir a Tu-

nez, la ciudad blanquecina y de atmósfera de fuego, situada a pocos kilómetros de las ruinas donde estuvo asentada la que un día fuera pesadilla y amenaza mortal para Roma: la poderosa y legendaria Cartago.

Dice la señora, que llevaba varios días de estar instalada en una residencia colonial de aquella ciudad, cuando escuchó raras historias de viajeros de Aissaouia, relativas al espeluznante fanatismo de cierta secta mahometana; fanatismo que se exteriorizaban en los más increíbles actos de tortura que provocaban en los fieles o alucinados un estado anormal de frenesí o locura mística.

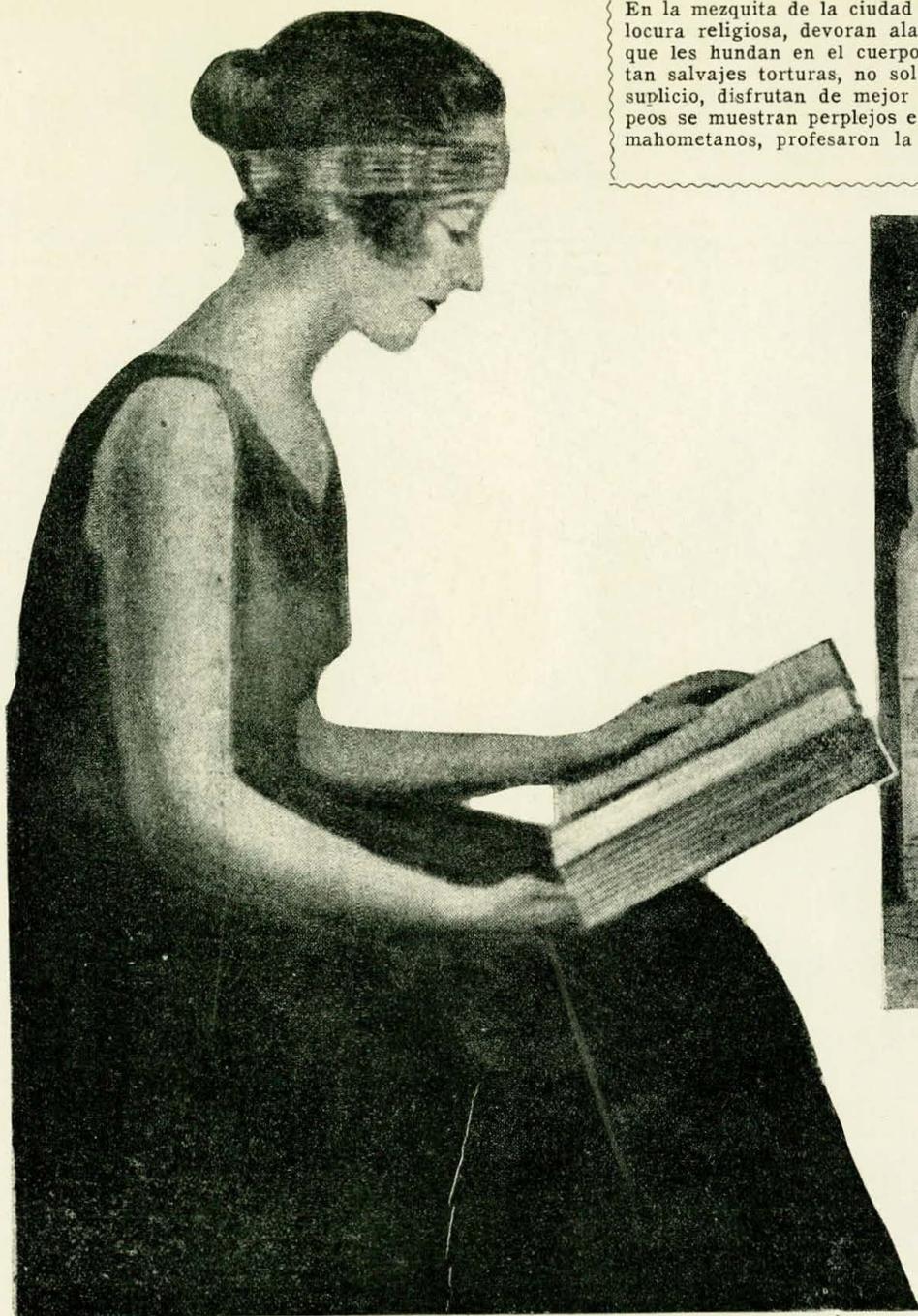
Como Lady Dorotea ha visto los ritos religiosos de los derviches en sus viajes por otras comarcas, y conoce los bárbaros procedimientos de algunas sectas no ortodoxas; como recuerda también los casos maravillosos de fakirismo en la India y los simples pero ingeniosos trucos de los juglares del Burmán, su curiosidad se desbordó al escuchar relatos tan asombrosos; y su espíritu de aventura y su amor a lo raro y a lo desconocido agujoneó un tanto más la cualidad que tiene esta mujer, convertida en ella en profesión y personalismo, de arrojarse al peligro para descubrir sucesos ignorados y relatarlos después ante el fascinado auditorio de sus lectores. Por todas estas razones, inició inmediatamente sus preparativos para marchar a la tierra de Aissaouia, que se encuentra en medio del desierto del Sahara, y la cual no había sido pisada jamás, con anterioridad, por planta de europeo.

Pero dejemos mejor a la bella novelista, que con su lenguaje gráfico e impresionante, ponga ante nosotros la visión de tierras tan ignotas, hombres tan fantásticos y ceremonias tan terroríficas.

“Después de muchas averiguaciones, comienza diciendo la escritora inglesa, supe que el centro principal de la tierra de Aissaouia, era la ciudad de Khairouan, llamada por los árabes *La Santa* y también *la Ciudad cercana al Cielo*. Dicha urbe está asentada en medio de un inmenso plano desolado a más de 250 millas al suroeste de Túnez, en pleno desierto. Su *Zaouia* (una institución que podría calificarse de remedo de los antiguos monasterios británicos, mitad religioso, mitad educacional) constituye el centro de instrucción para los más inspirados discípulos y para las congregaciones religiosas menores, del sur de Argelia y Túnez, que están bajo la férula y mando de la *Zaoua de Khairouan*”.

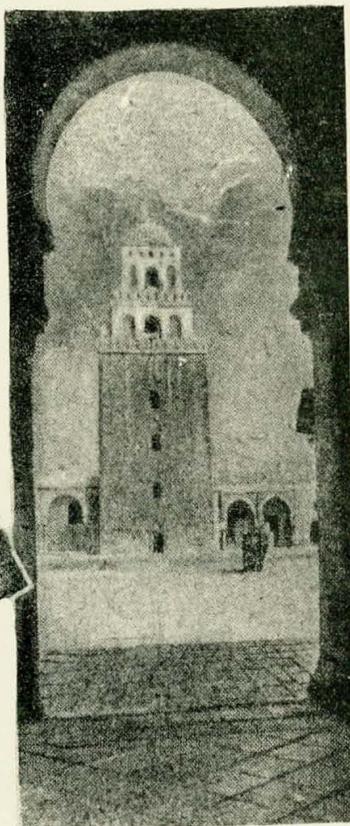


La primera autoridad civil: el kadi Haemar-ben-Abd-er-Rhman



La afamada novelista británica Lady Dorotea Mills.—Arcada de entrada y sinueta de conjunto de la mezquita de Keirouan o "Puerta cercana al Cielo".

En la mezquita de la ciudad santa de Kairouan, fanáticos árabes, en un acceso de locura religiosa, devoran alacranes vivos y serpientes culebreantes. Otros resisten que les hundan en el cuerpo, a golpes de mazo, filudos puñales. Los que soportan tan salvajes torturas, no solo sobreviven a ellas, sino que poco tiempo después del suplicio, disfrutan de mejor salud que antes de ser martirizados. Los sabios europeos se muestran perplejos e incrédulos. Se cree que estos musulmanes, antes de ser mahometanos, profesaron la religión del Nazareno Crucificado.—La inmensa dicha de nacer cristiano.



guía me dijo que era el más importante. Arreglé todas mis cosas preparé cuidadosamente mi cámara fotográfica y gran número de planchas. Y como soy una viajera experimentada y en el curso de mi vida he pasado más de un mal rato, no olvidé de ocultar dentro de mi corpiño un magnífico Colt de seis tiros.

A las 12 en punto el imán de la mezquita ascendió el minarete, anunció la hora y cantó la tercera oración del día. Hacía mucho rato que yo me encontraba lista para marchar. Tan pronto como el imán terminó su plegaria me encaminé al misterioso templo musulmán, seguida de mi inseparable y fiel guía. Además, las autoridades me recomendaron a un árabe, que había sido beduino en el desierto, el cual se comprometió a prestarnos toda clase de facilidades con tal de que cuando regresara al país de los infieles, le mandara un rifle o escopeta de cañón largo, de esos que en Marruecos llaman espingardas.

Según mi Waltham eran las 12 y 10 cuando llegamos a la puerta de la mezquita. Desde afuera se percibía claramente el ruido de los cimbales y de un instrumento musical monocorde que usan los árabes para sus ceremonias religiosas. Penetramos inmediatamente.

La nave central o de actuaciones, era un sitio pequeño, oscuro, mal ventilado y sucio. Pilares macizos y tallados con filigranas de arabescos y azulejos sostenían el techo de corte semi-oval. Dos banderolas flameaban izadas a un pequeño poste; tres lámparas de nafta daban una vaga claridad al local; en tanto que de las paredes colgaban relucientes cimitarras.

Tan pronto como penetré se me obligó a despojarme de los zapatos, proporcionándoseme en cambio unas *babuchas* de tejido amarillo y rojo al mismo tiempo que se me indicó el sitio en el cual debía mantenerme arrinconada y de pie. Desde aquel momento nadie volvió a hacer caso de mí, y si alguien posaba sus ojos sobre mi persona, ello no significaba atención alguna sino un movimiento mecánico o maquinal del observador.

En el centro de aquella especie de plazoleta había una congregación de músicos que podríamos calificar de orquesta: seis de ellos con flautas de huesos huecos, tres con *tom-toms* (cimbales) y otros tres con ese instrumento monocorde de que he hablado con anterioridad. Los *tom-toms* producían una música monótona y hasta cierto grado angustiada. Rodeando a esta orquesta se hallaba una heterogénea multitud de mozaibetes, semi desnudos que cantaban y bailaban en rueda agarrados de la mano. Frente a la puerta de entrada se había estacionado una doble fila de hombres viejos y adustos, con turbante verde, descendientes lineales del Profeta, que cantaban al unísono de los acordes de la orquesta. Un muchacho, con cabellos como mujer, circulaba diligentemente por todos lados. Pebeteros repletos de maderas olorosas, aromaban el ambiente. El imán o sea el más alto dignatario religioso de la congregación, inició cerca de la 1 de la tarde, las ceremonias espeluznantes que jamás podré olvidar.

Comenzó por tender sobre el piso, como alfombra, una enorme cantidad de cactus llenos de amenazadoras y gigantescas espinas. Dos muchachos semi desnudos, corrieron inmediatamente y se arrojaron sobre aquel mar de puñales vegetales. Se resolvieron entre ellos dando señales de frenética alegría mientras que un tercero recojía al acaso cualesquiera de aquellos frutos y se restregaba fuertemente con él. Demás está decir,

"Quise ir en auto, o caballo cuando menos, hasta la ciudad santa mahometana; pero como se comprende, aquello fué imposible y tuve que recurrir al imprescindible camello. A mi llegada lo primero que hice fué tratar de descubrir el porqué del nombre de aquella región; pero todos los esfuerzos de mi sagaz intérprete y guía en tal sentido, fracasaron, porque nadie tenía la más ligera idea sobre este asunto".

"Los religiosos que habitan en esta ciudad, parece que no tienen vinculación ninguna con otras formas de derviches o fanáticos del resto del mundo y en mi concepto no constituyen sino algo así como una *masonería* dedicada exclusivamente a la administración religiosa de los países mahometanos que bordea el Mediterráneo. Se me relató que el fundador de la orden había sido el gran sidi, Mohamed-Bou-Aissa, de Meknes, Marruecos; pero otros descalificaron terminantemente esta versión. Un viejo derviche, con una barba que descendía hasta más abajo de sus rodillas, fué el único que aseguró saber algo del origen de la palabra Aissaouia. En su concepto, era una corruptela de *Beni-Yssou* (hijo de Jesús) lo que hace creer que en estas regiones se profesó alguna vez el cristianismo; creencia que puede tener un poderoso apoyo en el texto de la Biblia, pues San Lucas en el versículo X dice:—"Y yo os daré todo poder contra las serpientes, los escorpiones y todas las potencias del Enemigo; y no seréis dañados por ningún medio".

Demás está decir que los khairouanios manifestaron el más profundo estupor y desagrado cuando supieron que yo deseaba concurrir a las ceremonias místicas que debían celebrarse en su

mezquita principal en los días que podríamos calificar como los de la *Semana Santa Musulmana*. Son cuatro días de la tercera fase del mes lunar de Medjedieh (fines de la primera quincena de setiembre, según el calendario cristiano.) Mi guía e intérprete, hombre inteligente y bastante europeizado, alegó razones infinitas, entre otras, la de que tratándose de una mujer, aunque fuera *infidel* y *extranjera* podría penetrar al sagrado recinto, siempre que mostrara el recogimiento y compostura debida. El Khoran ciertamente es terminante en su prohibición para los *infieles* y *extranjeros*; pero como se refiere definitivamente al sexo masculino, no podía calificarse de violación del veto sagrado la presencia de una mujer en la mezquita. Además, unas dádivas repartidas inmediatamente y la promesa de futuros regalos, llegó a convencer, aunque a medias, a aquellos hombres y quedó concedido que se permitiría mi asistencia a una ceremonia religiosa, solamente durante un día, en la tercera estación. (de 12 del día a 3 de la tarde) Entonces para mayor seguridad, pues yo me mostraba siempre un tanto temerosa, mi guía consiguió toda clase de seguridades del *kadi* y demás autoridades civiles, para que hicieran saber a los religiosos que la concesión que se me hacía, significaba desde luego que se me otorgaban las más amplias garantías y respetos. Al ser notificado el "imán" de la mezquita, en el sentido que acabo de expresar, se concretó a responder: "Allah es grande y la curiosa extranjera será respetada".

El jueves o segundo día sagrado me preparé desde muy temprano para asistir a las ceremonias a la hora convenida. Escojí este día, porque mi

que instantes después los cuerpos de los tres jóvenes, simulaban surtidores de sangre espumosa y caliente.

La música mientras tanto no cesaba en sus monótonos acordes, siempre acompañados por el canto de los creyentes.

Habían pasado unos minutos cuando entraron otros muchachos llevando largas y filudas espadas. Apoyaban su puño en el suelo, e inmediatamente colocaban la punta bajo la barba, de manera que atravesándoles la bóveda palatina inferior les ensartaba la lengua. Entonces el imán, tiraba de ella hasta sacarla de la boca, lo que conseguía después de haber ocasionado en dicho miembro una inmensa y dolorosa rasgadura. Y la música seguía en su maldita y monótona sonata.

Pero poco a poco fué apoderándose de todos los presentes un verdadero frenesí. Un individuo se quitó su turbante y lo arrojó lejos de sí. Su cabeza rapada no ostentaba sino un largo mechón de cabello negro; lo que quiere decir para los mahometanos, que aquel hombre estaba asegurado para ir al cielo en el carro del Angel de la Muerte, en el caso de que fuera decapitado en una batalla por un contendor de otra religión. Mientras tanto, los muchachos de la lengua rasgada permanecían arrodillados y estáticos, en un estado que yo calificaría de agónico.

Inesperadamente surgió un alarido que demostraba que los fieles se hallaban poseídos de un perfecto raptó de histerismo. "¡Yu, yu, yuuuu!!" gritaban de todas partes. El ruido era atronador dentro del templo. Una mujer árabe acababa de ingresar a la mezquita.

Dos hombres estaban arrodillados en medio de la sala. Un "santón" de turbante verdoso avanzó con una redoma dentro de la cual había varias pequeñas serpientes de color acerado. Y entonces ocurrió algo horripilante.

Los santones se acercaron a los individuos genuflexos, que se mantenían con la boca abierta como en éxtasis y colocaron entre sus labios las serpientes que culebreaban espasmódicamente. Los penitentes parecieron recobrar de su sopor y lentamente, con muestras de júbilo se tragaron completamente a aquellos inmundos reptiles. No podré decir a ustedes que fué lo que sucedió en mi persona. Las manos me temblaron, un estremecimiento recorrió mi cuerpo desde los pies a la cabeza y la vista fotográfica que tomé me salió mal enfocada como pude comprobarlo después. Esta asquerosísima operación se repitió hasta cinco veces, es decir con cinco pares de diferentes sujetos. La angustia que primitivamente me había asaltado, se trocó en un asco insoportable; y los alimentos a medio digerir que tenía e nel estómago, sentí que me daban vueltas en la garganta en un incontenible deseo de vomitar.

Mientras tanto, el frenesí de los circunstantes había culminado en una locura desenfrenada. Los hombres juntaban las manos, caían de ro-

diilas y pedían a gritos que se les sometiera inmediatamente a la tortura. Los santones y derviches con los ojos desorbitados y el cuerpo tembloroso por la locura de aquella fiebre de fanatismo, corrían de un lugar a otro prometiendo a todos una pronta atención.

Un alto mocetón; pero escuálido y maciente, sa destacó de un rincón donde había permanecido oculto en la penumbra. Se dirigió a uno de los muros laterales y descolgó un ancho puñal o cimitarra recta. Acto continuo, hizo señas a un derviche, anciano y nervioso, de ojos relumbrantes como carbunclos.

Este a su vez, avanzó, acudiendo al llamamiento con un mazo de madera en la mano. El hombre escuálido, se tendió en cuatro patas, como bestia, esforzándose por colocar en alto, la parte que correspondía a los riñones. Y entonces el derviche de los ojos relucientes, como ascuas, tomó la cimitarra recortada y la empezó a hundirla a golpes de mazo, en el cuerpo del alucinado en el sitio que precisamente corresponde a la región renal.

"¡Allah sea bendito; Allah es grande; Allah da fuerzas al verdadero creyente para poder sufrir!!" en resignación; ten valor, que El te dará



resistencia para soportar el martirio!!". Y al pronunciar frases como ésta, o similares, implacablemente descargaba su mazo hasta haber hundido el acero, unos diez centímetros en la bronceína carne del místico loco.

Me sentía enferma y quise retirarme. Pero mi guía me advirtió que tal proceder sería peligrosísimo para mi persona. Y de consiguiente tuve que resignarme y continuar contemplando hechos de una barbarie tan inaudita, que tengo por seguro que, no los habrá consumado jamás, ni aquella terrible fiera prehistórica que debe haber sido el hombre primitivo habitador de las cavernas.

Los toms-toms sonaban con mayor furia y más intensa monotonía. Eran las 2 y cuarto y de consiguiente faltaban 45 minutos para que terminara la tercera estación del día sagrado.

Se sucedieron unos minutos de descanso, durante los cuales los fieles coreaban gangosamente las plegarias de los derviches. Las flautas volvieron a escucharse, y el instrumento monocorde resonó con tremolaciones de epilepsia. Un hombre de piel oscura, manchada a trechos de blanco, como si sufriera de esa enfermedad que se llama tiña, se mantenía estáticamente en una posición sobrehumana, pues no estaba erguido ni agachado. Sus ojos no parecían humanos sino artificiales: su

La orquesta sagrada.—El devorador de escorpiones vivos.—El hombre que soportó que le hundieran un puñal a golpes de mazo.

cuarta estación del día. Eran las 3 y 3 minutos de la tarde.

A la semana siguiente fui a Constantina, que es una pequeña ciudad de Argelia. Me acompañaba un turista francés que andaba a caza de rasgos típicos para pintar lienzos orientales y también decorar un palacete morisco que estaba construyendo un millonario americano en la costa de Azur.

Cual no sería mi asombro, cuando noté entre la multitud de indígenas que había en el mercado, al hombre a quien habían clavado el puñal. Una ancha cicatriz se destacaba visiblemente sobre la parte inferior de su cintura. Y en el transcurso de varios días, encontré al *devorador de escorpiones vivos*, y a uno de los que comieron serpientes; y también al que mascaba vidrios y se los tragaba. Y al que se clavó la lengua con una espada, lo hallé ordeñando una cabra, en el más perfecto estado de buena salud.

¿Se trataba de trucos fantásticos? ¿De fakirismos inauditos e increíbles? Me acerqué a él y me reconoció. Le pedí explicaciones sobre todo lo que había sucedido en aquel día horroroso, y hasta le prometí enseñarle una fotografía en la que él figuraba.

El fanático sonrió imbécilmente y me dijo: "¡Yo no sé cómo será. Cuando tú creas en Allah podrás hacer lo mismo que yo hago y que puede hacer todo verdadero creyente. Cree y sabrás!"

He hecho esfuerzos inauditos para llegar a alguna conclusión científica sobre la manera como a estos hombres les es posible violar las terminantes leyes de la naturaleza. Pero todo ha sido inútil. Es la mano de Allah, según ellos, la que hace este milagro que se encuentra tan fuera del alcance de nuestra decantada pero estrecha sabiduría.

Cuando sobre este hecho, di una conferencia en la Sociedad de Historia y Geografía de Londres, las personalidades científicas presentes, y especialmente los médicos, mostraron cierta duda. Pero como he logrado fama de ser veraz en mis relatos y como también presenté fotografías, en apoyo de mis declaraciones, agregando que podía mandar buscar a África a alguno de los actores de aquel suceso, los asistentes no pudieron menos que declarar que se trataba de un algo fantásticamente maravilloso, pues es imposible comprender, como puede vivir un hombre a quien se le entierran en los riñones, a golpe de mazo, 10 centímetros de acero, ni como puede permanecer con vida un sujeto que hace festín con una cesta de venenosísimos escorpiones. La hipótesis de la sugestión es la única aceptable; pero ella es tan deleznable en el terreno de la práctica, que bien puede desecharse en la mayoría de los casos.

Y aunque no existe en el mundo, un lenguaje suficientemente gráfico como para relatar a ustedes con el colorido verdadero, todo el espeluznante salvajismo de las torturas que soportan aquellos musulmanes en sus accesos de feroz locura mística, creo que el dulce y piadoso sensitivismo del alma de todo cristiano, les hará comprender, mejor que con palabras y grabados, la inmensa dicha de haber nacido en la fé de Jesucristo y no entre los enturbantados hombres que profesan el credo de Mahoma.



Arza, mujer libre de Túnez

su fijeza era tan grande, que simulaban pupilas de vidrio. Y entonces tuvo lugar el espectáculo más asqueroso y espeluznante de todos los que tuve la desdicha de contemplar en aquella memorable ocasión. Un *derviche*, con las manos crispadas por un íreñesi enfermizo, se acercó con una rústica cesta llena de saltantes escorpiones. (El escorpión no es en realidad sino el alacrán; pero muchísimo más grande, y sobre todo, extremadamente venoso). En seguida, con un semblante que nadie podría describir con palabras, comenzó a echar en la boca abierta del mahometano uno por uno los terribles y mortíferos reptiles. El torturado lo agarraba primero con los labios, soportaba impasiblemente los lancetazos del alacrán y después lo mascaba, crujiendo entre sus dientes, el cuerpo de la alimaña como puede crujir entre los nuestros el caparacho de un camarón. La sangre del escorpión y la de las heridas que sufría en la boca aquel hombre le chorreaba por la comisura de los labios, empapándole la barba y la parte superior del pecho.

Mis nervios estaban estirados como cuerdas de un violín destemplado y mi organismo desarticulado era incapaz de continuar soportando el espectáculo. Di un grito y me recosté semidesvanecida contra la pared. Un *santón* enfurecido avanzó hacia mí. El instinto de conservación me hizo reaccionar. Saqué mi revólver y mientras mi mano febricitante acariciaba nerviosamente su culata, mi intérprete y el árabe beduino se interpusieron entre el *santón* y yo. Discutieron unos cuantos segundos y aquel hombre se retiró no sin haberme dirigido una mirada del más hiriente desprecio, al mismo tiempo que decía: ¡Desdichada ignorante, abandonada de la mano de Allah!"

Se siguieron otros actos terribles y dolorosos; pero que no eran de un salvajismo tan deprimente, como el de los que acabo de relatar a ustedes. El ruido de los *tom-toms* ya no era tan ensordecedor y solo una tristísima melodía de las

flautas, se destacaba sobre el conjunto, poniendo un sentimiento de suprema congoja en mi espíritu.

Los hombres que habían soportado las pruebas, yacían tirados al acaso, en diferentes sitios de la nave, y en estado comatoso; casi todos estaban moribundos. Mi angustia y mi pena no tenía límites. Y con el cuerpo desarticulado y el alma enferma, me apresuré a salir tan pronto como el *imán* cantó en el minarete la plegaria de la

LAVOL

Nuevo Descubrimiento

La primera gota fresca de LAVOL, hace que la comezón y dolor irritante desaparezcan instantáneamente.

EL LAVOL, en un espacio muy corto de tiempo, limpia las peores formas de enfermedades de la piel. Costras duras, ó escamas, llagas supurantes, erupciones venenosas, eczema húmeda, granos y ronchas de la cara—todo desaparece con una simple botella de LAVOL; el famoso líquido para uso externo solamente.

Se vende en todas las Farmacias. Fabricantes, D. D. D. Co., Chicago, U. S. A. Agente

A. NORIEGA DEL VALLE S. en C.

ORTIZ No. 332—LIMA



La actualidad hípica



Eduardo Zapata López, el inteligente y culto escritor, que ha popularizado el pseudónimo de *Javier Darlé*, acaba de dar a luz una magnífica obra hípica "*Hombres y Racers*" que es, dentro del género, lo más interesante y completo que se haya publicado en el país. Este libro, que es un primer de edición, se ocupa de todos los factores que intervienen en la complicada vida del Turf y todos merecen del notable crítico, una apreciación justa y amena. Desde el más encumbrado propietario hasta el más modesto vareador, y desde "Mundial"—el crack de los cracks—hasta el más insignificante matungo, todos los elementos de carrera, pasan en un ameno desfile de inapreciable interés, no solo para los aficionados, sino para todos los lectores de buen gusto. De este notable libro, transcribimos este artículo dedicado a nuestro "Mundial" el "AS" de Santa Beatriz.

¡MUNDIAL!

Han habido siempre en Santa Beatriz caballos eminentemente populares que llenaron con sus nombres diversas etapas de nuestro turf. Sus preciados triunfos, que el público frenético subrayara con aplausos, constituyeron indudablemente su consagración definitiva. Y cuando los nombramos en las charlas hípicas,—el pan cotidiano de los turfistas que formamos legión,—agigantamos en nuestras entusiastas reminiscencias sus proezas. Pero luego se impone una reacción: esta fiesta del turf, particularmente en nuestro medio, no puede compararse con otros espectáculos, puesto que en sentido inverso de los últimos, el bello deporte de las carreras va en progreso creciente. Y en tal orden de cosas los cracks de la hora actual son irremediablemente muy superiores a los de pretéritas jornadas.

El auge de las importaciones de los grandes caballos bien puede decirse, con muy raras excepciones, que data de la etapa del Centenario. El gran programa clásico que para aquella memorable estación presentara nuestro instituto hípico,—cuya prueba central era el cuantioso premio "Centenario"—causó viva expectación entre los studs que se apresuraron a efectuar las más valiosas adquisiciones. Con ese nuevo contingente de caballos del que debía forzosamente salir un *racer* extraordinario, como efectivamente aconteció, nuestra hípica alcanzaba su más alto grado de progreso. Hacemos este introito para aquilatar los ver-

daderos méritos de Mundial ex-Satanás, cuya campaña en Lima se desarrolló precisamente al lado de los corredores más valiosos y consagrados de este hipódromo. A haber venido en otra época sus performances carecerían de ese valor sustantivo que otorga la calidad de los rivales.

En una prueba de 1,1000 metros, confundido entre los caballos de estos tiros, debutó el corredor que más ruido armara en la temporada de 1921. Era un negro, esmirriado de carnes, musculoso, feo de tipo y con carácter fiero que, acaso relucido desde "foul", le valiera el antipático mote de "Satanás". Nadie creyó que ese caballo fuera un stayer estupendo. Porque esta es la cualidad que distingue a Mundial. Con riesgo de extendernos demasiado en estas líneas, lo hacemos en gracia de tratarse de un gran caballo, el "as" de Santa Beatriz. Y "a tout seigneur tout honneur". Hemos calificado a Mundial de gran stayer y efectivamente, sobre el particular, Mundial revolucionó el concepto que se había formado el público de los caballos de fondo. Los de épocas anteriores corrían generalmente abrigados a la zaga. Mientras uno se extenuaba en la dirección de la carrera y caía agotado, hacía su entrada el stayer en su atropellada final para avasallar todo e imponerse. Mundial, como los eximios corredores de estupendos medios, se hace su propio juego. Corre en la punta, perseguido o a la descubierta, en tiempos parciales nada comunes, y al final cuando sus rivales atacan desplegando sus velocidades postreras, él muestra su denodado coraje, responde con sin igual valentía al requerimiento del jinete y saca de sus energías valiosas e incomparables ese aliento supremo decidor del triunfo. Claro que para atropellar, amagando tan solo las posiciones de Mundial, hay que ser un caballo notable, puesto que las mediocridades solo se contentan con escoltarlo a larga distancia para rematar penosamente. ¿Quién no recuerda aquellas gloriosas jornadas de Mundial en 1921 en que quebró y mandó a la enfermería a nuestros corredores más sobresalientes? Botafogo derrotaba a sus rivales desde el saque, como lo deben hacer todos los caballos de clase. Y guardando la relación de la clase, Mundial hizo lo propio en Lima cuando se trató de pruebas a peso por edad, y en las carreras handicaps,—que siempre son rehuidas en otros centros por los grandes caballos, ya que los kilos que dispensan se sienten en los tiros muertos,—Mundial hizo honor a sus

altas cualidades, triunfando invariablemente tarde a tarde. De allí la enorme popularidad que alcanzara en esa inolvidable estación. Con su campaña Mundial ha opacado completamente las proezas de los "ases" que le precedieron en Santa Beatriz. Surge con merecimientos indiscutibles y se impone hasta a los más pesimistas, exigentes y escrupulosos en la justipreciación del *racer*. Su nombre va de boca en boca aureolado del cariño público y cada victoria suya es un honor más que agrega a la campaña más lucida que caballo alguno haya ejecutado en Santa Beatriz.

Nieto de St. Frusquin—St. Simón—por línea materna, su pedigree le da títulos para ser un reproductor notable, máxime cuando ostenta una foja admirable de servicios en la pista. Este es el crack del stud Inca que proporcionó a su propietario, señor Luis F. Brignole, las más intensas emociones de su vida de turfman y que entusiasmó ilimitadamente a los aficionados limenses.

CON VISTAS A LA TEMPORADA

Una de las fases de la rotación del tiempo entre los aficionados, es el retorno de la temporada hípica, que comienza en el otoño, cuando el estío se ha llevado la alegría calenturienta y dorada de los jardines. La más poética, la adorable estación de los romances y las leyendas, el otoño en que caen las hojas de los árboles, en que parece meditativa y transformadora la naturaleza, que dá tintes de belleza melancólica a los boscajes, es el principio del año de carreras, que allí en el recinto mozarabe de Santa Beatriz, está rodeado de añejos olivares "que el viento agita con manso aliento".

Sabemos que la hípica es un trabajo forzoso y desafortunado casi siempre. Su lógica depende del acaso y vamos buscando la razón de las cosas en el hipódromo con más rigor técnico, que en los problemas matemáticos. Ese vaiven y esa inseguridad son su deleite. Son las incertidumbres gloriosas del turf. Reducir a una ecuación precisa los accidentes y los caracteres aleatorios de las carreras, es cambiar su estructura irregular e inconstante.

Pero como recreo de los ojos, como disciplina de la voluntad, como tema de lo desconocido, es el turf un encanto para el que ama el caballo, y rinde su contemplación ante las luchas hípicas,

BOURNVILLE
QUALITY **COCOA** FLAVOUR
See the name "CADBURY" on every piece of Chocolate.



Alimento ideal para niños, enfermos y convalecientes
Bebida sin rival por su gusto exquisito y su gran valor alimenticio.

Si por algún motivo no le ha sido posible conocer este producto tan importante para la salud y fortaleza de los suyos, solicítelo hoy mismo.

AGENTES:

G. BERCKEMEYER & Co.

Helados

D'ONOFRIO
EXQUISITOS.

cuyo origen legendario inmortalizó Homero en la Iliada, cuyas hazañas describieron los analistas romanos con la precisión de un crítico de nuestros días.

La tarde inaugural, la del domingo 10. de abril, abre la temporada de 1923 con una carrera célebre por la competencia ruda y temeraria de los caballos. Es el clásico "Apertura" que ha reunido la inscripción de los reñidores más valientes y porfiados.

Allí va Eos, la linda hija de Irigoyen, tan bella como ligera, Picacho, agilísimo corredor, cuya bravura le ha dado renombre merecido, Veronés, curado de sus dolencias, que estando en forma, como dicen que está, impondrá su clase; Tirsis, cuya concurrencia no es segura, pero que de ir a la carrera será para lucir la pujanza de sus medios y Manuá *racer* de fenomenal velocidad, que tiene en la distancia de la carrera, 1700 metros un intermedio de sus dos records, el de los 1100 con 1.5 y el de los 1900 con 1.59. De Tommy que ha aprontado magníficamente no se conoce con evidencia si cumple su inscripción.

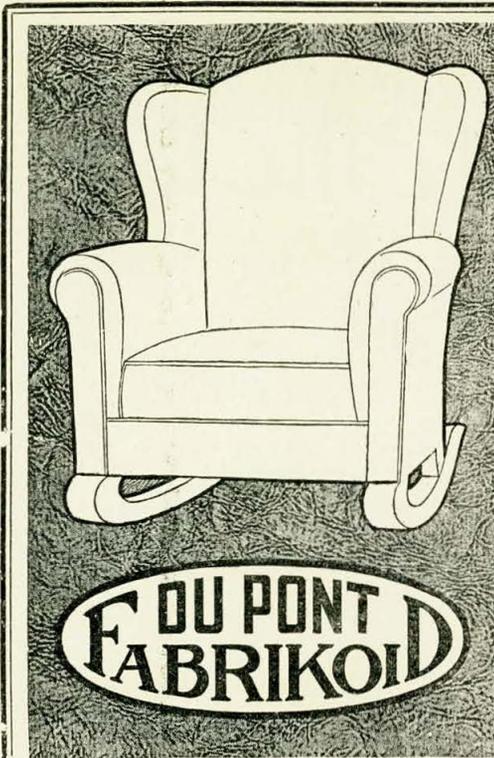
Tiene el programa otros incentivos hermosos, hay carreras de *sprinters*, otra de distancia en que jugará el poderoso Pic Assiette, ese vigoroso Factor Ruso, hecho caballo en su edad madura, Black Prince, el inglés disparejo y atropellador, y Lisonger noble siempre y vencedor en la refriega.

Los caballos que han terminado sus compromisos de carreras son al rededor de cincuenta; pero los nuevos llegan a cuarenta.

La potrillada nacional es la más nutrida y la más perfeccionada en sus orígenes, en sus razas y en sus tipos. Tenemos hijos de Chucker Out, De Fachinero, de Oisseau Mouche, de Goldstream, de Montaraz, de As de Copas, de Tío Sam, de Farruco.

Y hay un potrillo entre los nacionales, que ya se dibuja como un as, Tondero que hará notable su actuación; es tan bueno, que si no sufre un retroceso, o un decaimiento de esos tan peligrosos en los "dos años", será rival de Carmela, cuya sangre materna lleva él también en sus venas.

Los importados, aún cuando han sido llevados con calma, como mandan los cánones, manifiestan aptitudes y permiten vislumbrar sus facultades,



Fabrikoid para tapizar asientos de automóviles y carruajes, para encuadernar libros, hacer novedades, artículos de viaje, etc. Telas impermeables para capotas y cortinas laterales de automóviles

FABRIKOID es el sustituto del cuero más perfecto para tapizar muebles

Este hermoso y atractivo material se fabrica especialmente para substituir el cuero usado generalmente en la tapicería de muebles.

Es tan elegante, lujoso y atractivo como el mejor cuero, siendo más resistente y económico—Uniforme en calidad y ancho.

El Fabrikoid no se mancha con grasas, humedad o sudor, es impermeable y se lava fácilmente con agua y jabón.

Los muebles de los mejores hoteles, clubs, bibliotecas y comedores de casas particulares están tapizados con Fabrikoid, por poseer las cualidades antes mencionadas.

Fabrikoid se fabrica en un extenso surtido de calidades, colores, granos y acabados.

QUE UD. ENCUENTRA DONDE

NUESTRO AGENTE

ERNESTO DE ROSSI

BEJARANO 27177

— LIMA —

como Iram el hijo de Packoy, Casio por St. Wolf y Condenada, Broncino por Elcano, y Chisca por Fisherman e Hipona, un relámpago de ligereza.

La caballada no deja ver sino perfiles, gacetas más o menos atinadas, porque los trabajos recios, los cotejos de verdad nunca se hacen para el primer día. Mucho dejan los entrenado-

res en el tintero. En las jornadas largas, las luchas son parsimoniosas, lentas, de observación de fuerzas enemigas y reserva de los recursos propios.

Se iniciará la temporada indudablemente bien; afición en general es lo que sobra. Y los lectores de esta difundida y hermosa revista, tendrán siempre en mis reseñas y críticas el acierto que dan el desapasionamiento y la honradez de las opiniones.

WILSON.

LA APERTURA DEL AÑO HIPICO

Respectivas.—La potrillada nacional y la argentina.—El primer clásico.—Las mañanas de afrontes.—Los trabajos secretos.—¿Quién ganará el Apertura...?

El numeroso contingente de los aficionados que en Lima vive pendiente de las cosas de la hípica ya empieza a dar muestras de actividad, poblando el local y los alrededores del "Jockey Club", y tratando de asistir a los aprontes, clave de sorpresas y derrotero de batacazos. Ya vuelven las conversaciones hípicas a dejarse sentir en los cafés y lugares vecinos al local de la institución, y las eternas discusiones sobre excelencias de sangre, y aptitudes de tal o cual corredor, a poner su nota de animación en los corrillos de aficionados. Pero seguramente donde adquiere un relieve mayor el cambio de ideas y el choque de opiniones, es en el Hipódromo, una mañana de aprontes. Y así fué como queriendo darnos cuenta del estado de la caballada en general, y de los elementos que primero actuarán en la temporada, nos decidimos a pegar un madrugón formidable, en busca de datos. Con las restricciones a la entrada de los aprontes, que antes era completamente libre, el aspecto del hipódromo no es tan animado, pero eso sí es más fácil pescar una conversación y darse cuenta de tal o cual manejo. Se puede decir que la asistencia ha quedado reducida a la familia. Solo preparadores, jockeys, representantes y propietarios, y el enjambre de vareadores y demás miembros al servicio de las cuadras, amén de tres o cuatro cronistas hípicos, tienen el privilegio de husmear los complicados geroglíficos que los productos trazan allí sobre la pista de ensayo, en complicidad con los relojes de tiempo. Y como aún hay quienes recelan de tanta precaución y temiendo miradas y comentarios indiscretos, llevan a sus pupilos a toque de maitines, siempre quedan aún en los espíritus más dedicados a la observación y a los ojos más avizores, una o dos incógnitas por resolver en relación a la carrera estudiada. Tema general de los comentarios, y martirio de los observadores matutinos, es el clásico Apertura. Parece que este año no será una prueba reducida a dos o tres contendores, de los cuales uno sobresalga de manera notable. La for-



Buenos, Dichosos y Fuertes

están los niños que se crían con **Alimento Mellin**. Con éste tienen toda la alimentación necesaria para formar carnes fuertes y sólido cuerpo. Preparado con leche fresca de vacas, el Mellin se parece en todos conceptos a la leche materna.

Alimento Mellin

(Mellin's Food)

Muestra y librito útil a quien los pida

a WEIR SCOTT & Co. Valparaiso, Santiago Concepción, Antofagasta;
o a MELLIN'S FOOD, Ltd, LONDRES S. E. (Inglaterra).

Dulce---Limpia

De La
Cabeza a
Los Pies

Para hallar
deleites no
soñados
en su Baño,
pruebe el

Jabón
Certificado
De Ross



La limpieza, que viene después de la divinidad, se revela no solamente a los ojos, sino al sentido del olfato. Para ser realmente encantadora y atractiva una mujer ha de estar exquisitamente limpia y fragante desde sus cabellos hasta las plantas de sus pies.

Es en pureza, en sus admirables virtudes higiénicas, en el tejido blando y aterciopelado que comunica a la piel y en su perfume único y raro donde el Jabón Certificado de Ross reina supremo en la opinión de las damas cultas y de buen gusto.



Hé aquí uno de los mayores regalos del rico y al mismo tiempo un artículo de necesidad de que aun la mujer más pobre no puede privarse.

Se vende en todas las farmacias,
droguerías y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

midable pareja del Cascabel *Eos*, *Picc Assiette*; la no menos fuerte de *Tirsis* y *Picacho*, pues el viejo parece que vuelve por sus prestigios curado de sus dolencias; mas *Veronés*, *Tommy*, *Manuá* y *Black Prince* aprontan y se afilan para el "Apertura". Desde luego las mayores expectativas están del lado de los nuevos. Serios temores sobre la resistencia de las manos del veterano del Latino y del campeón del Alianza, les restan votos en el coro de los doctores; y son la pareja del Cascabel, y el caballo del Omega, a quien el tiro viene muy bien, quienes más danzan en el comentario cuco de los madrugadores. Esto no es obstáculo para que haya quien opine por que *Tirsis* se pasea, o porque el *Veronés* haga de la carrera un apronte; porque si en alguna ciencia cabe la discrepancia y el sostenimiento de las tesis más opuestas es en la ciencia hípica. De allí que a pesar de la tensión conque los supremos artifices del cálculo, estiran los cuellos, dilatan las pupilas, y ajustan nerviosamente el muelle de sus relojes de tiempo, para pescar unos 600 de *Manuá* en 34", y más tarde o más temprano, tal vez a la luz de una cerrilla un apronte de 1000 a *Eos*, y de la distancia completa al crack del Latino, siempre la duda se hará en sus espíritus y aún en el calor de la discusión, cuando al afirmar rotundamente el triunfo de su candidato, una vacilación conmovió sus convicciones, y una puerta abierta quedará en ellos

a las incertidumbres de la hípica. Nosotros que antaño acudíamos a los aprontes, sentimos más de una vez la perplijidad y esa duda persistente, ante los enigmas, sencillos en apariencia, que las manecillas de nuestro reloj iban trazando sobre la esfera, conforme aprontaban los competidores de una carrera. Pero como no queda otro remedio, en el que quiere corregir las incertidumbres del azar queriendo reducir a una ciencia lógica el desordenado correr de los caballos, allí estarán en las mañanas de aprontes con las armas en la mano, todos aquellos a quienes interesa supremamente el estado de los productos y sus probabilidades de éxito. Y entre la bruma, bajo las lluvias más persistentes, o los soles más ofensivos, con la misma ansiedad que el cazador pone en el acecho de su víctima, se les verá siempre con la mano crispada sobre el pecho, estrujando su cronómetro, y la mirada fija en los postes que allá a lo lejos indican las distancias. A veces se reúnen, tejen alianzas momentáneas, y como sea que al mismo tiempo larguen varios productos, dividen la labor con el vecino.

Y ellos son los que, después, repartiendo sus datos, tomados a costa de tantos esfuerzos, por los corrillos, o desde las columnas de un diario, introducen la discusión y animan las conversaciones de los aficionados. Si, no cabe duda, los asistentes a las mañanas de aprontes son unas verdaderas columnas de la hípica.

Otro de los alicientes de madrugar camino del hipódromo, es el de enterarse de la marcha de la potrillada, sobre todo en esta época del año. Atrasados en general, los productos argentinos y nacionales, solo nos fué dado presenciar correteros de los dos productos por Tío San, uno del Latino; *Tondero*, y otro del Supe. *El Conde Upse*. *Los Espartal* y los *Choker-Out*, van más atrasados, y en cuanto a los argentinos solo la tordilla del Alianza por *Fischerman*, va en camino de presentarse en la primera oportunidad.

En cuanto a los viejos, ya se delinear los posibles contendores de las primeras pruebas del año, y solo aguardan los entendidos, la aparición del programa de inscripciones para dedicarles la atención merecida. Seguramente, cuando el estado de los nacionales permita tomarles tiempos apreciables, valdrá la pena darse algunos madrugones, porque si hay generación sobre la que la opinión general espera grandes revelaciones, es la que va a actuar en la presente temporada. Solo por su aspecto, tanto los productos que adquiriera el *Cascabel*, como los demás que acuden a corretear en la pista, prometen unos programas de sumo interés y emoción.

Entre tanto, no son ellos por ahora los que ocupan la atención. Esta parece reconcentrarse en el Apertura. Este clásico es el punto de convergencia de todas las observaciones y la hipótesis, ya se murmura el retiro de determinados contendores, sobre todo la disolución de las dos parejas, la del Cascabel y la del Latino, por creer sus ecuries estar suficientemente defendidas con un solo pupilo. Ya se oyen insistentemente tales o cuales nombres de candidatos, y con razón, por que apenas faltan pocos días para el encuentro. Nosotros nos reservamos, preferimos ver las labores del handicaper, que esta vez tendrá que poner a prueba toda su ciencia para equiparar las fuerzas de contendores tan heterogéneos, de edades tan diversas, y algunos, por tanto tiempo alejados de las pistas. Y nuestra opinión no será tan antojadiza, ni carecerá de fundamento científico, porque conste que también hemos madrugado.

EGUS.

UNGUENTO MARAVILLOSO

TEZAL

Hara desaparecer la irritación y el mal humor de las criaturas. El resultado es inmediato, pues sus ricas esencias vegetales penetran profundamente en los tejidos. De venta en las droguerías y farmacias.

A. Noriega del Valle S. en C.
Ortiz No. 332.—LIMA

El diálogo y el estilo en la novela nacional

VII

Dije—y es hora de ratificarlo—, dije que en la novela nacional no existen diálogo ni estilo; que los personajes se entregan a largos soliloquios, cuando no es el autor quien se encarga de decirlo, verlo y pensarlo todo por su propia cuenta, sin hacer hablar jamás a sus tipos, tal cual si se tratara de personajes sordomudos. La razón de esta falta de animación no es difícil de encontrar. Careciendo de personalidad definida y rotunda, mal podían entablar discusiones o simples diálogos circunstanciales, los protagonistas de la novela peruana. Los fantasmas aparecen, pero no hablan; se les ve, mas no se les escucha; y como casi todos los personajes de nuestra novela son meros fantasmas—porque carecen de alma, de sangre, de carne, de huesos—lógico es que, también se les vea, pero no se les oiga nunca... ¿Veis como tienen razón nuestros novelistas cuando suponen todo signo de vida en los protagonistas de sus obras, y cuando hacen todo lo posible porque el lector olvide que la novela es un género literario, un aspecto del arte?

Por fuerza, el diálogo señala vida. Cuando los personajes discuten por cuenta propia y cada uno tiene su especial modo de ver y de expresar las cosas, sin duda alguna es porque el autor supo compenetrarse con ellos y encontrarles un alma q' acaso, pasó desapercibida para los escritores chirries. Y si esta ausencia del diálogo—vivacidad, ingenio, energía—es censurable en la novela, mucho más lo es en el teatro, donde el espectador se llama así, porque va sobre todo a ver y no a oír; y el diálogo es, a la vez, esgrima del ingenio y movimiento constante.

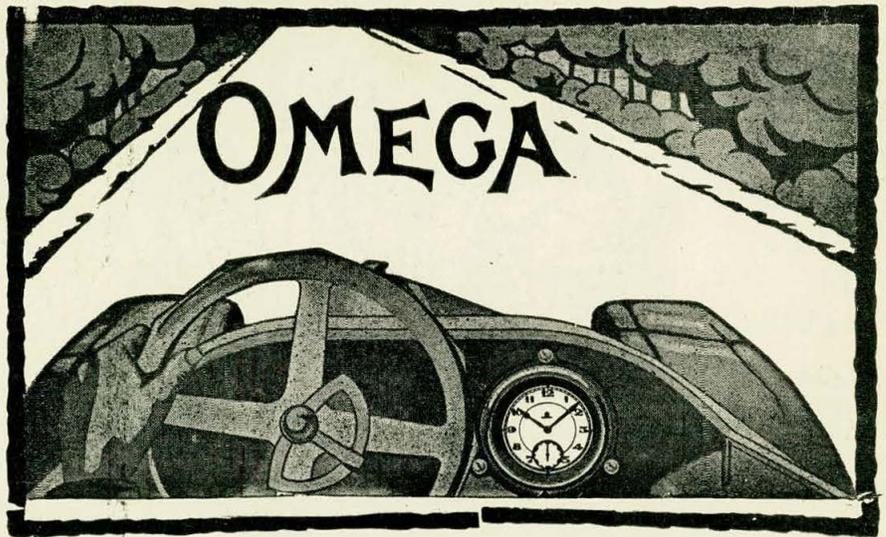
Nuestra novela y nuestro teatro carecen de diálogo. Dos personajes entran a escena y se sientan a darse mutuas conferencias; por turno riguroso monologan, y son monólogos paradójicos y raros, porque en ellos intervienen dos interlocutores. Jamás hay diálogos; respuesta rápida, acotación veloz, pregunta decisiva, mordaz entrelínea, exclamación rotunda. Y, como el diálogo, significa vivacidad en la palabra y en la acción, nuestro teatro, como nuestra novela, es obra muerta.

Comparad con ese magnífico diálogo de **El duelo** de Henry Lavedan, donde las preguntas, las respuestas, las observaciones se suceden con vertiginosa rapidez, teniendo al espectador en perenne tensión. Comparad con cualquier obra maestra o siquiera mediana, donde cada tipo tiene su modo de hablar preciso, personal. Recuerdo que en varios cuentos de Gorki me ha sorprendido la originalidad de pensamiento y de expresión de cada uno de los protagonistas; y en Azorin mismo, tan lento como es, bien se echa de ver la diferencia de lenguaje entre Yuste y Azorin, entre Justina y el fraile de "La Voluntad". Lo que no ocurre en el relamido Ricardo León, cuyos personajes hablan en "solemne" o en "meloso", o son hidalgos declamadores, pendientes de las glorias antañeras, o son jovencuelos enfermos de neurosis semimística, a lo Teresa de Avila, que "mueren porque no mueren".

El diálogo en la novela nacional casi no existe. Son—repito—narraciones dilatadas, largas y amañadas crónicas policiales cuyos argumentos se parecen siempre. Otras veces, los diálogos—cuando los hay—se reducen al autor, que se expresa siempre en tono literario y hace hablar y pensar de un mismo modo a sus diferentes tipos. Tal ocurre, por ejemplo, en el **Edgar** de Cisneros.

Y no es cosa de antes ni de ahora. La novela peruana ignora, desdeña o no se atreve con el diálogo. Apenas si en "Por senda Propia" de Angélica Palma comienzan a hablar los personajes, y a salir de ese monologar sempiterno tan del gusto de nuestros abuelos. Algo más significativo aún: en la novela de los trece de "Hogar", solo hay un capítulo en que el diálogo tiene cierto movimiento—el de Brandariz—, pues hasta el del propio Moncloa, tan fácil en el manejo de la conversación, olvidó un tanto su forma predilecta solo porque se trataba de escribir "novela".

Grave y lamentable esta falta de ductilidad y esta impersonalidad entre el escritor y sus



EL MEJOR RELOJ ZETTEL & MURGUIA

PORTAL DE BOTONEROS
LA ESMERALDA

ESPADEROS
No. 233

criaturas. Padre absorbente, egoísta, novelista peruano quiere que sus tipos sean como él, hablen como él, sientan como él, piensen como él. Cuando por casualidad, presenta personajes que dialogan, todos tienen el mismo lenguaje, la misma actitud frente a las cosas. Solo con uno que otro giro, verdadera muletilla, pretende diferenciarlos. De todos modos, por consiguiente, los diálogos resultan divagaciones de un solo y único protagonista, que es el autor.

¿Alguna causa? Entre muchas, el egotismo de todos nuestros literatos, el ensimismamiento en que vivimos cuantos meneamos la peñola en estos malhadados trigos del Señor. Literato peruano es sinónimo de fatuo y egoísta. Como no nos resignamos nunca a dejar de ser genios, todo lo hemos de ver y hacer a través de nuestros propios ojos, cual si en el mundo no hubiera otro criterio y otro lenguaje mejores que los nuestros.

¿Otra circunstancia que impida manejar el diálogo? Observad: cuando en un corro hay un literato, éste monopoliza la conversación; él es quien habla, pregunta y se contesta a sí mismo; se convierte, por acto de propia voluntad, en centro y periferia de la charla. De allí resulta que aprende a hablar y se olvida de la suprema virtud de escuchar. El literato peruano no escucha; quiere que le escuchen. Ignora el papel de auditor, pero, los oradores le encantan. Cuando escribe jamás podrá escuchar a sus personajes, sino que hará que todos hablen como él, para que los lectores oigan siempre lo que él piensa y dice. En último término, esta imposibilidad de escuchar, no es sino egotismo, fatuidad.

Lo natural sería que tal afán de personalismo, se tradujera en un estilo definido, rotundo, inconfundible. Quien solo desea ser escuchado, debería expresarse de una manera sugestiva. Pero, nuestros novelistas—ya lo he dicho—escriben en estilo periodístico, vale decir en el estilo más pedestre y ramplón. Yo no conozco una novela nacional bien escrita, salvo unas cuantas excepciones. Probablemente pecaré de injusto u olvidadizo, pero, aparte de Cisneros, Angélica Palma, Aguirre Morales, Valdelomar, Beingolea, Sassone y algún otro que no recuerdo, los demás novelistas, revelan una imponderable po-

breza artística. ¿Estilo? ¡Qué va! A Vidaurre le faltan exclamaciones y puntos suspensivos para llenar las páginas de su obra. Difícilmente habrá mayor originalidad literaria que en los novelones de Casós y Aréstegui; ni se manifestará descuido más grande en el estilo, que en un Dávalos y en J. A. de Lavalle, en Román y en las señoras Matto y Cabello... Cualidades apreciables de novelistas perecen entre el caos de un estilo abigarrado e inelegante.

Nada más sensible que en ciertas páginas de José Félix de La Puente, tan vigoroso y contraído novelista, el estilo opaque las cualidades de la obra. Y que Silva Vidal se perdiera en vericuetos incomprensibles, por imitar modelos exóticos. Y que Herrera no puliera su "Exodo", y no siguieran el ejemplo de Valdelomar y el de Clemente Palma quien, en las pocas páginas de su novela colonial, que yo conozco, manifiesta un estilo personalísimo.

No es necesario ser literato, sino ser personal. "Bajo las lilas" de Manuel Beingolea está escrita fácilmente, a vuela pluma, tal como conversa el formidable escritor; pero, nadie podrá decir que allí se imita a nadie, ni que haya ausencia de talento y de ingenio. El escritor de raza jamás podrá desmentir su estirpe.

Y eso es lo lamentable en nuestra novela. Que se pule el estilo, que se dé mayor importancia al diálogo y se defina mejor a los personajes y, de cuando en cuando, no se desdeñe o, por lo menos, no se falsifique el paisaje, y tendremos la esperada "novela nacional". Ya llevamos vivido un retazo de vida, ya hemos dejado la infancia, y, por consiguiente, tenemos ambiente para la novela y el teatro. La mejor prueba de lo que digo es que en esta hora, novela y teatro se están consolidando. Una publicación—"La novela Peruana" dirigida por un escritor de la fuerza de Pedro Barrantes Castro—y una compañía teatral—la del "Colón"—pugnan por asentar definitivamente nuestro teatro y nuestra novela. Antes de ahora, el esfuerzo hubiera sido inútil. Ahora será fecundo.

Unos cuantos apuntes sobre la novela histórica peruana darán fin a estas disgresiones, la próxima vez.

Luis Alberto SANCHEZ.

Filípicas

LAS SOLTERONAS

Hay una terrorífica palabra que hiela de espanto a muchos corazones: al oírla, entristécense las madres imaginando puedan merecer tan triste calificativo las hijas de su amor y tiemblan éstas ante la amenaza de tal inmensa desgracia.

Palabra que se pronuncia como una afrenta y cuyo eco irónico y despreciativo ha sido, es y será causa de tantos desaciertos, de tantos matrimonios disparatados, de tantas falsas vocaciones religiosas! *Solterona!* Qué cruel y triste palabra!

Y sin embargo ella suena a mi oído como sinónimo de vírgenes, de heroínas, de ángeles de paz, de martirio de amor! A través de la burla con que se pronuncia la palabra *solterona*, mis ojos experimentados a leer en el libro de las amarguras, ven tanta virtud y abnegación, tan grandes sacrificios y tan amargas lágrimas, que se subleva mi espíritu, a la vez que me impulsa el corazón a dirigiros afectuosas palabras de aliento y de consuelo; palabras brotadas de lo más íntimo de mi alma, vibrante siempre contra todas las injusticias, a vosotras a quienes, tan despreciativamente, se llama *solteronas!*—No me dirijo, se entiende, a esas para quienes el amor es un crimen, a las que guardan en su corazón pasiones de almas pequeñas, como el ruín rencor y la mezquina envidia hacia la juventud, hacia todos los felices, ni a aquellas que, para llenar el anhelo de amor, innato en el humano corazón, prodigan sus caricias a "la gatita" o gastan sus monedas en bizcochuelos para el loro; habiendo tantos niños sin caricias, tantos ancianos sin pan! . . . Menos me dirigiré a esas solteronas cuyas vidas se deslizan entre el ocio, el chisme y la maledicencia, sin misericordia para las debilidades ajenas, siempre prontas a lanzar "la primera piedra". A estas ¡pobrecitas! las compadezco, pues también los perversos merecen compasión, más solo trataré de ellas para colocarlas *zoológicamente* en el rango de los escorpiones, diciéndoles "atrás, animal feroz, los hijos de Dios son antes que vos. Atrás! paso a la juventud, a la Primavera, al Amor"! A una de estas infelices, examinada al microscopio, sólo le he encontrado dos cosas buenas: leer MUNDIAL y comer bacalao, más o menos vizcaíno, todos los viernes. Si quiera tienen buen gusto.

Tampoco hablo a las solteronas a quienes, según el orden botánico, colocaré en la familia de los *cactus*, que no tienen ponzoña, pero que se rodean de espinas punzantes y crecen solitarios, sin flores, sin perfume. Vidas estériles, sin provecho ni para sí mismas ni para los demás, verdaderas nulidades que ocupan un lugar robado a tantos seres útiles y necesarios. Vosotras, a quienes simboliza la higuera del Evangelio, ¿cómo osaréis presentarnos ante aquel que ha de pedirnos cuenta de los dineros que os entregó? . . .

Ah pobrecillos! ojalá estas palabras mías os hagan reaccionar y conviertan vuestras vidas estériles en campos fecundos de abnegación, de labor material o intelectual, según las aptitudes que a Dios plugo daros!—No me dirijo tampoco a

esas solteronas que creen emplear santamente sus vidas corriendo de iglesia en iglesia, oyendo cuántas misas y sermones pueden, no empleándose sino en recitar novenas y mascullar oraciones hasta en los mismos ómnibus. No, esas solteronas bea-

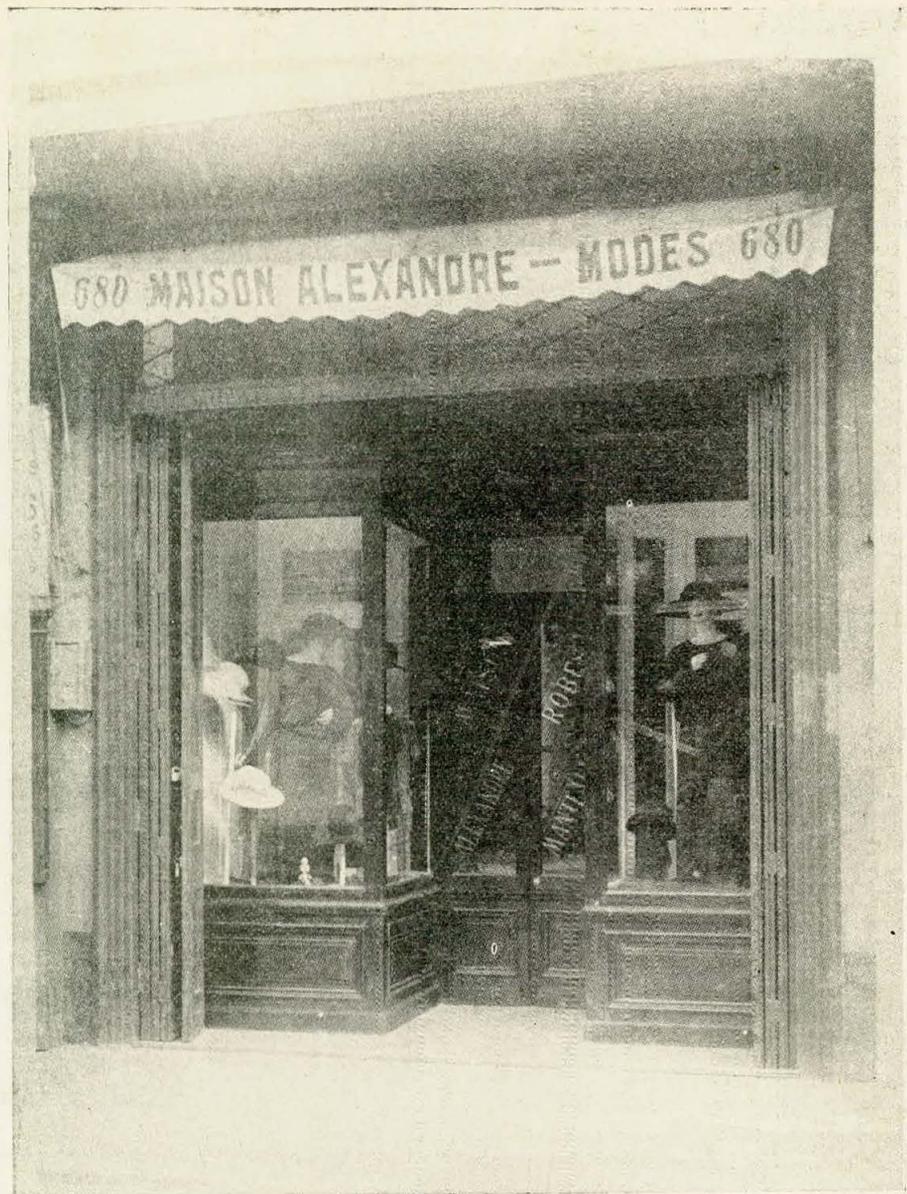
tas, pero *beatas* y nada más, no son ángeles de mi coro. Entre paréntesis os diré que, así como de testo a las mujeres sin religión, huyo de las *beatas* en general y de las solteronas *beatas* en particular.—No, la vida no nos fué dada para rezar solamente. Santa y utilísima es la oración como que sin ella no podemos salvarnos, más ella, como todo en este mundo, ha de tener su tiempo y su lugar. Esas sempiternas rezadoras, *rezadoras* y nada más! . . . Dejad, dejad en nombre del cielo, que recen y mediten todo el día aquellas personas de salud y fuerzas escasas, imposibilitadas para dedicar su vida y sus energías en favor de la familia o del prójimo.

No hablaré de las *Na Catita*, tipo que lejos de desaparecer como era de esperarse por el cambio de costumbres y progreso en Lima, ha ido perfeccionándose y refundiéndose.

No, yo me dirijo a esas solteronas heroicas, madres sin serlo, apóstoles de caridad, sublimes batalladoras en los campos áridos del trabajo y la enseñanza, ejemplos altísimos de abnegación y amor en las familias. Para vosotras mi veneración y mi respeto! inclino mi frente ante vuestra grandeza.

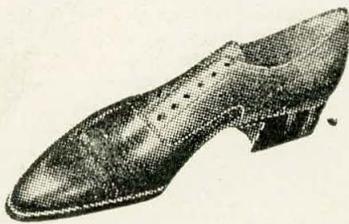
En el inmenso edificio del Universo, los seres son piedras más o menos necesarias; ya en grupos, ya aisladas, unas de relieve otras de simple ornamentación, algunas irremplazables, otras de escaso valor, muchas sin aparente importancia, más todas han de tener un objeto, deben llenar una misión. Ya veremos cuál es la misión de las solteronas, después de continuar por qué no se casan las mujeres, según la humilde opinión de nuestro capellán y amigo.

Fray VERITATES.



NUEVA CASA DE MODAS

El martes de la semana pasada, se ha inaugurado un nuevo establecimiento de modas "Maison Alexandre", calle de la Merced No. 680, de lujosa presentación y elegancia, dedicada a nuestra gente bien, que ha de encontrar allí las últimas novedades de París, en vestidos y sombreros de última y próxima estación



Zapatos para caballero a \$ 14 par

Color marrón
Materiales extranjeros

Fabrica de Calzado EL AGUILA AMERICANA

R. VALENZUELA
Sucursales de la fábrica—TRUJILLO 202
VIRREYNA 403—MANTAS 136 y CABALLOS 633

Leche Evaporada NESTLE

NON PLUS ULTRA

UNMSM-CEDOC

LA OBRA DE JESUS

Tiempo hacía que el mundo estaba necesitado de reforma, y por lo mismo, los espíritus anhelaban encontrar la fuente de la verdad eterna.

En el pueblo judío ésta aspiración estuvo alimentada por los profetas, que supieron mantener viva la esperanza en el Mesías. En el resto del mundo este desecho, este presentimiento de la redención, estuvo expresado por los filósofos y los reformadores, que a cada paso se sucedían pretendiendo haber hallado el verdadero fin del destino humano con sus sistemas. Por eso, en esta lucha por la verdad, y como una preparación necesaria para la gran renovación que se presentía, Dios quiso revelar al mundo algunas de las ideas y de los sentimientos que habían de constituir el fondo de la nueva doctrina, con el objeto de que su sentido no fuera desconocido por los hombres.

Y valiéndose de estas semejanzas, algunos escritores impíos han pretendido colocar la obra inmensa y divina de Jesús por bajo de la de algunos filósofos antiguos, haciéndola aparecer como una derivación o sincretismo de las doctrinas de estos, y aún se han atrevido en su delirio a colocar la persona de estos mismos filósofos por encima de la augusta y sublime figura del Nazareno.

Jesús en medio de su austera pobreza, no se envolvió jamás en la repugnante miseria de Diógenes, ni revistió sus enseñanzas, siempre humildes y paternas, con la intolerable soberbia de Pitágoras; ni mezcló a la verdad eterna de sus predicaciones la impostura y el engaño de Empédocles; ni puso en contradicción su vida con su doctrina, como Sócrates; ni propaló errores en perjuicio de la humanidad, como Platón, Aristóteles, Zenón y otros tenidos por tan sabios; ni buscó en las satisfacciones del sensual egoísmo el fin de sus actos, como Aristipo y Epicuro; ni, en suma, fué su vida un prodigio de austeridad, de amor, de ciencia, de caridad y de pureza, como correspondía a la infinita grandeza de un Dios, imposible de ser comparado con ningún hombre si no es por espíritus accesibles a lo divino como a todo lo que supone inusitada elevación espiritual.

Antes de Jesús, los más grandes moralistas y legisladores de todos los países habían proclamado la desigualdad de la humana naturaleza, consagrado la esclavitud, envilecido a la mujer, legitimado la guerra como el estado natural y necesario de las sociedades, enaltecido el sensualismo y los placeres como el más alto objeto de la vida, y santificado todos los vicios y pasiones, representados por otras tantas divinidades bajo cuya protección se amparaban los autores de aquellos excesos. Ahora, todo iba a ser renovado. La reforma, más que al exterior, iba a dirigirse a la conciencia. Más eficaz que las leyes,

Mande Ud. lavar y teñir su ropa
a la acreditada y

Grán Tintorería "La Parisien"

— DE —

C. BERTOLI

311—CALLE BODEGONES No. 331

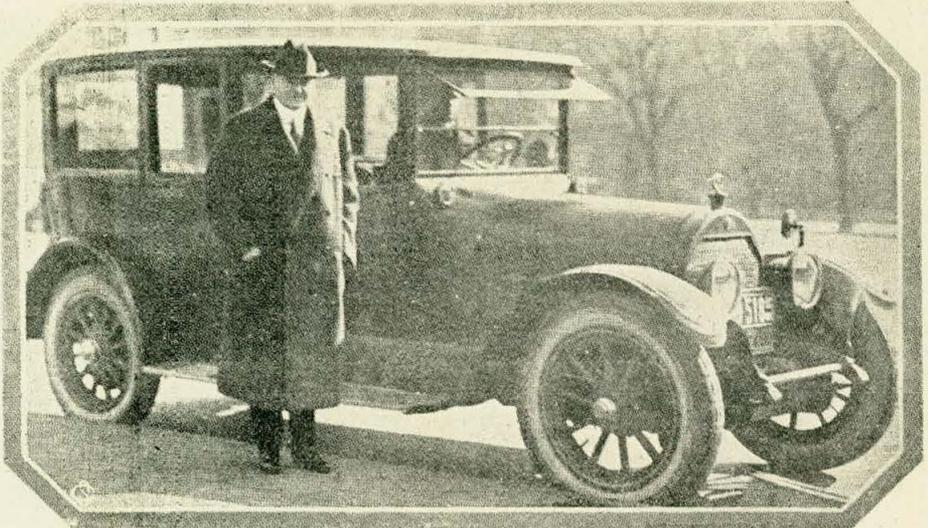
SUCURSALES:

LIMA: Chávez de Belén

BARRANCO: Avenida Grau

Mr. Herbert Hoover Ministro de Comercio de los Estados Unidos

y su Cadillac



El Ministro Hoover ha conocido y apreciado desde hace mucho tiempo la bondad del Cadillac, habiendo poseído varios modelos anteriores.

Wessel, Duval & Co. - Lima

Agentes

que tienen por principal objeto los actos humanos, proponiéndose inspirar hasta los sentimientos y los afectos, abrazando un plan completo de educación humana.

Todo el alcance de esta grandiosa innovación dióla a conocer Jesús cuando, dejándose llevar sus discípulos Juan y Santiago por el odio que los judíos sentían hacia los samaritanos, rogaron al Divino Maestro llover fuego del cielo sobre estos, contestando con estas dulces y elocuentes palabras: "Vosotros no sabéis de qué espíritu sois. El Hijo del Hombre no ha venido a perder las almas; sino a salvarlas. Habréis oído que fué dicho: ojo por ojo y diente por diente; mas yo os digo, que si alguno os hiera en la mejilla derecha, presentadle también la izquierda. Y aquel que quiera ponerte pleito y tomarte la túnica, déjale también la capa. Dá al que te pidiere, y al que quiera pedir prestado no le vuelvas la espada. Habéis oído que fué dicho: amarás a tu prójimo y aborrecerás a tus enemigos; mas yo os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen y calumnian, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace nacer su sol sobre buenos y malos y llueve sobre justos y pecadores".

Palabras sublimes e incomparables que serán siempre la expresión más alta de la grandeza moral de que es susceptible el hombre, código de santidad al que habrán de ajustarse las almas nobles de todos los tiempos, e ideal purísimo al que deben ir acomodando las sociedades la obra eterna de su perfeccionamiento. Antes de Jesús no se había oído nada comparable al Sermón de la Montaña: Bienaventurados los pobres, los que lloran, los perseguidos. Bienaventurados los pacíficos, los huérfanos de justicia, los misericordiosos. Bienaventurados los mansos, los justos, los limpios de corazón.

Con esto la gran revolución quedaba consumada. La nueva doctrina venía a ser la religión de los desamparados, los tristes, los desvalidos. Antes el mundo había sido de los poderosos; ahora iba a ser de los humildes; antes, todo mérito era de los ricos; ahora, eran objeto de alabanzas los pobres; a la tibia iba a suceder la clemencia, al odio el amor, al egoísmo la caridad, a la guerra la concordia, a la vida del cuerpo la del alma, a las fórmulas de un culto aparatoso y vano los impulsos del corazón en sus más nobles afectos.

Tan inmensa transformación estaba llamada a cambiar la faz del mundo, y realmente la humanidad nunca ha sufrido una conmoción tan grande como la que le han hecho experimentar estas doctrinas. Si todos los beneficios que están llamados a reportar no se han producido, si en la sociedad no se han desterrado muchos dolores y muchas iniquidades que aún atormentan a los hombres, es porque realmente no somos cristianos, porque, ciegos, no practicamos con verdad aquellas divinas enseñanzas que contienen todo el remedio de nuestras males.

Pero, cuanto más graves son las circunstancias, cuanto más pavoroso se presenta el problema humano, más evidente resulta la eficacia y el poder de la doctrina admirable de Jesús para vencer todas las dificultades, y a ella nos vemos precisados a acudir para no desviarnos de la línea recta que conduce a nuestros destinos.

Por esto, la religión de Jesús será siempre la religión de la humanidad, la religión eterna y los delirios de los hombres prevalecerán contra lo que es la obra misma de Dios.

Héctor J. BENDEZU y C.

SENOS
Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados
con las **Pilules Orientales**
el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.
J. RATIÉ, Pharm., 45, r. de l'Ébiquier, Paris.
En Lima: Francisco M. OLIVA y C.
y todas buenas casas.



Señorita Graciela Origgí y C.



Señorita Rosarito Espantoso y Porras

Editorial.

La Semana Santa

Nos encontramos ya en plena semana santa. Días negros y sin embargo bellos, pues nuestras calles centrales se ven hermosadas por el paso menudo y gracioso de las delicadas y lindas limeñitas devotas. ¡Oh, la hermosa y fantástica romería a las diversas iglesias de la capital! Las encantadoras "estaciones" rito imprescindible para una buena limeñita devota.

La semana santa; se vistieron de negro nuestras mujeres, salió el sabroso pan de dulce, las "estaciones" de costumbre, afluencia de gentes por las calles, todas vestidas de negro y resplandeciendo al sol ardiente de estío; formación escandalosa en la Plaza de Armas, con salida del Supremo Gobierno y el viernes; soporífico sermón de tres largas horas, fieles que atentamente le escuchan. Movimiento, gente por las calles, vestimentas sombrías y tristeza en el ambiente. Ritos monótonos y cansados no obstante siempre novedosos, siempre concurridos por enorme cantidad de fieles.

Como una nota hermosa y pintoresca, algo original: la procesión del Santo Sepulcro, que al igual, del típico "paso" andaluz sale por un barrio central de nuestra ciudad, seguida por enorme cantidad de fieles portadores de cirios de mortecina luz; gentes ricas y pobres todos en fraternal romería, tras el anda del Señor, del Dios muerto que ha de resucitar glorioso y triunfador de la maldad eterna de los hombres. Mujeres bonitas y feas que marchan en la procesión. Alegría y vida en los balcones por donde ha de pasar el sombrío cortejo; niñas en cuyos rostros divinamente morenos, brillan lágrimas de tristeza y de dolor, poniéndolas más bonitas y sugestivas.

Mantillas graciosas, humedad deliciosa en los ojos divinos; y en los labios temblorosos plegarias de arrepentimiento y de perdón. Imploran perdón, ellas que son tan bonitas y que cualquiera las perdonaría, según piensa PULGARCITO, que también se prepara a pedirle al Señor, por medio de sus rezos fervorosos, muchos milagros y gracias, que no duda, habrá de otorgárselos, pues se comporta bastante bien y el número de mataperradas y travesuras, ejecutadas durante el presente año, es infinitamente inferior al del anterior. PULGARCITO, paulatinamente va envejeciendo; y esto naturalmente, le apena mucho, desde ahora, y con lágrimas en los ojos, piensa en el día trágico en el que tenga que abandonar a sus amiguitos y pensar en cosas serias y en asuntos áridos y amargos.

Tan triste pensamiento, que ha venido a ensombrecer su "semana santa", piensa ahuyentarlo con el conjuro diabólico de un "pan de dulce" sabroso y criollo, que como su gracioso nombrecito lo indica, endulza... al más desgraciado y amargo de los hombres.

Crónica de Vacaciones.

Siempre, y en todas las edades, los hombres fueron malos; por eso condenaron al dulce Rabi de Galilea. Días de dolor divino y de humano dolor, días tristes como la vida, horas sombrías, aunque el alma quiera alegrarlas con su júbilo irreverente, no lo conseguirá en su plenitud, sobre nosotros pesa la sombra divina del que derramó su bendita sangre en el Calvario, en un tiempo remoto y en una tierra hermosa y lejana, Jerusalem... Jerusalem. Místico encanto, delicioso de la ciudad Santa, de la tierra legendaria, en donde padeció Jesús, el divino y amable hijo de Dios hecho hombre.

Y desde estas tierras y en estas horas de dolor divino, evoco a Jerusalem, pienso en ella sin conocerla siquiera. ¡Cuántas veces soné con la sagrada ciudad! Yo amo con fervor esa Jerusalem, en la que padeció Jesús y mi imaginación y mi cariño, la forjan bella, melancólica y serena; dormida en el recuerdo de los hechos prodigiosos que admiraron, en su mudez eterna, las piedras y las tierras, sus cerros y sus cielos. La divina tristeza y el sagrado silencio de la santa ciudad.

Todos soñamos con una Jerusalem, de paz y de dulzura. Y el alma, el Domingo de Ramos voló a Jerusalem. Vive aún en nosotros, el recuerdo, el temor con que admiramos la primera procesión, la unción y el respeto con que contemplamos por vez primera, el manto morado

del altar cubierto, el sermón, amargo y extenso de la pasión y muerte del Redentor, las vestimentas negras y sombrías, los lloros de las criadas y las hiperbólicas narraciones de la pasión que nos hicieron aborrecer tan fuerte y sinceramente a los malos y crueles judíos. Cuantos recuerdos traen estos días sombríos a las alturas, que se tornan un poquito inocentes y otro poquito ingenuas.

Semana Santa. Siempre con sermón de tres horas, estaciones obligatorias, procesiones del Santo Sepulcro, traje negro, tristeza en los rostros compungidos y ahora, en estos últimos años, un poco irreverentes y otro poco liberales; para las niñas "bien", un número nuevo e indispensable, para las que lloran con la negra y sombría procesión, para las que presencian el paso del Santo Sepulcro desde un balcón, teniendo a un lado el dulce y encantador demonio, de un buen amiguito que les hace gra a la tarde, consolándolas con palabras hermosas, con mentiras bonitas. Ellas, las que piadosamente lloran a Jesús, las que odian terriblemente a los horribles judíos que le condenaron, las de los ojos negros y sombríos en los que brillan lágrimas de dolor, la de labios rojos y tentadores que a media voz dicen una oración piadosa, un rezo de arrepentimiento por sus bellas y gentiles locuras graciosas. Cubriendo sus cabellos, el milagro de la mantilla limeña, breve y graciosa, frágil y encantadora. El nuevo número imprescindible y un poquito irreverente y otro poquito liberal, pero siempre delicioso por lo que de frívolo poseo: las

idas al "Palais" sin orquesta, pero con luces que llegan al alma y hacen brillar las lujosas y negras toaquetas, el helado indispensable que refresque, sin piezas de moda, pero con sonrisas y cruzada de miradas picaras y expresivas. El Palais en los dos días tristes de la sagrada semana es muy hermoso, muy original, muy "chic" y muy de moda.

Sugestiva y hermosa tradición de los días santos, siempre tan igual y sin embargo tan nueva y agradable para nuestros corazones y nuestros espíritus. Panorama idéntico durante todos los años, que en nuestro interior se reproduce no obstante, de manera tan diversa. Ritos monótonos pero siempre halagadores.

Días portadores del sugestivo desfile, por las calles bulliciosas y traficadas, aun en estos días de recogimiento y de meditación. Desfile de duces y graciosas limeñitas creyentes, que suspiran por la dicha inerte del cielo bienaventurado y se inquietan con los imaginarios y atroces tormentos de los dominios de Lucifer. Automóviles, que trañan veloces, poniendo en el ambiente un sello inconfundible de cosmopolitismo y de progreso. Miradas, grupos que emnegrecen la larga y endoble perspectiva de la calle angosta. Semana Santa suscitadora de sentimientos nuevos, de inquietudes modernas, pero particulares.

Y para terminar, pienso decirles, que proyecto un largo y delicioso viaje a Jerusalem, mi alma volará como en el domingo de Ramos hacia la santa ciudad su peregrinación.

Y valiéndome de la imaginación robusta, soñaré con el dulce y manso Rabi de Galilea. Y veré a Jesús, con su túnica blanca, su barba negra y su hermoso rostro moreno, en el que resaltan, la bondad desconocida de la mirada. Mirada de Dios. Jesús no debió haber mirado como los hombres, quien sabe si fue la mirada y el corazón lo único que conservó de divino, al nacer hombre y la sonrisa, la inconfundible sonrisa de Jesús, llena de indulgencia, de piedad y de perdón, mientras que los rizos caen suavemente, deliciosamente sobre los fuertes hombres.

Y pensando en Jesús de Nazareth y mientras preguntaba a un judío porible: "¿Dónde podré ver al Rabi, a Jesús de Galilea?" Llegaba hasta mí el murmullo ensordecedor de la multitud que le traía, era el Jueves Santo. El judío me respondió: "allí le traen, dobla aquella esquina y le verás". Corrí hacia ella, mientras mis labios prorrumpían "¡Oh Jesús de Nazareth, padre mio, hermano mio!". Jesús dijo mis labios y mi corazón repetidas veces y en el momento de doblar la susodicha esquina, desperté sobresaltado ¿ver a Dios?

Y fue así como en un viaje a tan remotas tierras, en siglos que pasaron, no pude ver a Jesús, al noble redentor de un mundo perverso y pecador, al hijo de Dios hecho hombre, al dulce Rabi que nació en Galilea y en el mes de diciembre.

Tu amigo:

Toto.

HARINA LACTEADA

NESTLÉ

La Salud del Niño



Cuatro imponentes aspectos del sepelio de don Rosendo Vidaurre, que fuera la más elocuente manifestación de duelo, por la muerte de este honrado obrero, modesto pero ilustre, que ha dejado un hondo vacío en la clase laboriosa a que pertenecía

Página del Pueblo

ROSENDO VIDAURRE.

A una honda y bien sentida manifestación de duelo, en la que estuvieron representados nuestros más excumbrados círculos sociales y todas nuestras instituciones laboristas, dió lugar el fallecimiento y sepelio de este honrado artesano que supo cumplir como bueno sus deberes en la tierra.

Laborioso en el trabajo, leal y perseverante en sus ideales, amoroso a los suyos, humanitario con todos, humilde en las alturas, altivo y rebelde en la desgracia, tales las principales características de este buen ciudadano, que representaba para la colectividad el principio de una conquista democrática, que desgraciadamente ha sido perdida por la influencia de la engañosa política.

Fué Vidaurre el primer diputado obrero que ingresara al parlamento nacional el año 1895, cuando en el país empezaron a sentirse los anhelos de una renovación en los métodos de gobernar y un principio de justicia social en las relaciones entre los hombres que con sus capitales y sus músculos impulsan la vida y progreso de las naciones. Vidaurre en la cámara de diputados, fué, puede decirse, el hermano espiritual de aquel maestro de hoy día, que habiendo nacido en sitio muy apartado de aquel donde la desgracia vive, hizo suyos los dolores y angustias del pobre y para él vive y piensa, en todo momento, tratando de que la ley y la justicia, den al pueblo todo aquello que en justicia le corresponde.

El hijo del doctor Manzanilla y el retoño del obrero Vidaurre, hicieron en los días primitivos los grandes esfuerzos por las conquistas democrá-



Don Rosendo Vidaurre, distinguido miembro de la clase obrera y ex-diputado a congreso que acaba de fallecer

ticas; y allá, en esos tiempos en que se ponían las primeras semillas en la tierra, que por desgracia no ha sido todo lo fecunda que se esperaba, José Matías Manzanilla y Rosendo Vidaurre, fueron el cerebro y el músculo que iniciaron la santa obra de nuestra legislación social.

Vidaurre, corazón noble y alma pura, incapaz de una deslealtad o felonía, vivió pobre y al fin cayó fulminado por las amarguras y las desesperaciones tan comunes a los seres superiores.

Después una larga y penosa enfermedad fué el epílogo de su existencia, hasta que el Dios de justicia y misericordia le ha llamado.

Para MUNDIAL, tiene este buen hijo del pueblo un mérito inmenso, que hay que recordarlo al pie de su tumba como el mejor estímulo para la gratitud. Fué Vidaurre, uno de los tantos obreros que en sus jóvenes años recibieron de Andrés Avelino Aramburú, aquello que el obsequiaba diariamente, un libro y un consejo; y cuando en 1896 este valiente periodista purgaba en el presidio culpa que someten los que no son cobardes y saben defender con el arma blanca del pensamiento escrito, las libertades públicas; Vidaurre, sin importarle en lo absoluto, su posición política en su condición de diputado demócrata, hombre agradecido, estuvo al pie del amigo y maestro siendo uno de los más entusiastas en aquellas caravanas de gloria popular, en que el mártir del periodismo de esos días, recorría triunfalmente, de la cárcel de Guadalupe al palacio de justicia.

Por eso, por que fué Vidaurre un buen hijo, un buen ciudadano, un buen padre y un buen amigo y compañero, todas las instituciones nacionales, desde la más modesta de obreros hasta el parlamento nacional, todos, llevando el luto en el alma, han rendido el homenaje que la memoria de este buen obrero merecía.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Helados

D'ONOFRIO
PREFERIDO POR LAS FAMILIAS.

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino
OBSTETRIZ

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos
English Spoken



La electricidad al alcance de todos

Las fincas rurales situadas a invencible distancia de los centros de población no tienen que preocuparse por la falta de luz eléctrica.

El grupo electrógeno Westinghouse produce corriente en cantidad bastante para el consumo del hogar, y su manejo es sencillo.

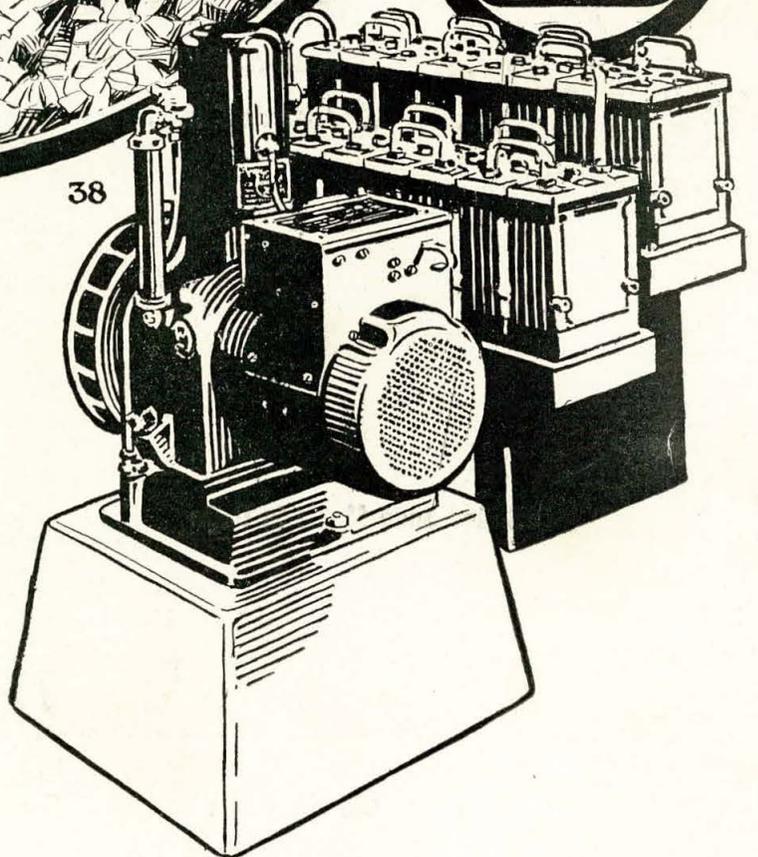
Economía positiva. Millares de familias usan los aparatos electrógenos Westinghouse de instalación doméstica.

Los Representantes en el Perú:

Emilio F. Wagner & Cia.

Calle Coca, Lima

gustosos cotizarán precios y proporcionarán catálogos a las personas interesadas.



Westinghouse

UNMSM-CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

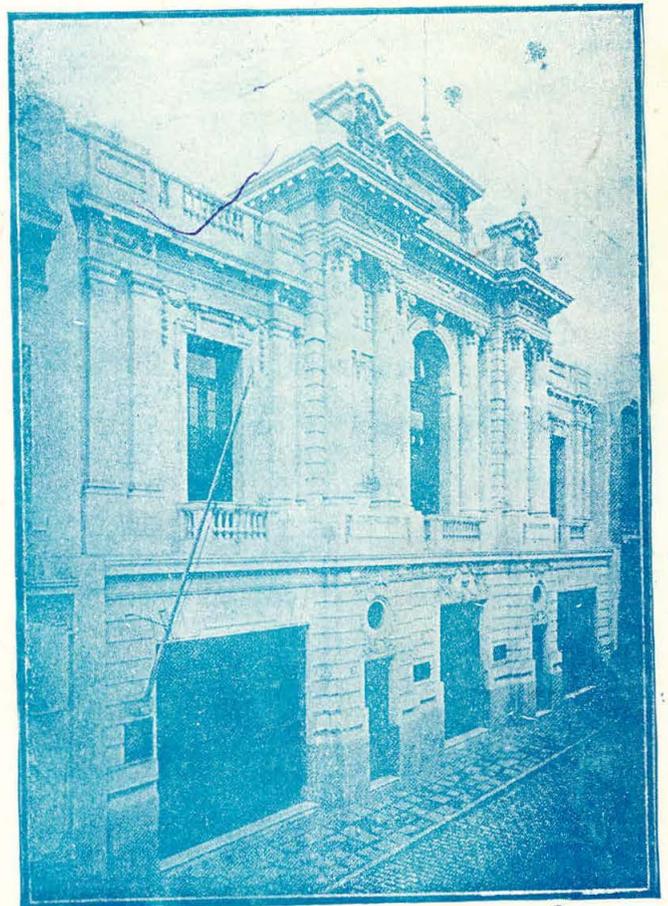
- „ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ René Barrere
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327